

Antonio Fregoso

RISA Y PLANCTO DE DEMÓCRITO  
Y HERÁCLITO

TRADUCIDO POR ALONSO DE LOBERA

VALLADOLID, 1554

Traducción, introducción, y edición crítica de

ALEJANDRO GARCÍA REIDY

*Anexos de la Revista Lemir (2004)*

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
Un poeta y su traductor .....	3
La obra .....	3
Nuestra edición .....	5
BIBLIOGRAFÍA.....	6
<i>RISSA Y PLANTO DE DEMÓCRITO Y HERÁCLITO</i> .....	7
Preliminares de la obra.....	8
Risa de Demócrito.....	12
Canto primero.....	12
Canto segundo .....	14
Canto tercero .....	16
Canto cuarto .....	18
Canto quinto .....	21
Canto sexto .....	23
Canto séptimo.....	25
Canto octavo.....	28
Canto nono .....	30
Canto deceno .....	32
Canto onzeno.....	34
Canto dozeno.....	36
Canto trezeno .....	38
Canto catorceno.....	40
Canto quinze.....	42
Planto de Heráclito.....	44
Canto primero.....	44
Canto segundo .....	46
Canto tercero .....	48
Canto cuarto .....	50
Canto quinto .....	52
Canto sexto .....	54
Canto séptimo.....	56
Canto octavo.....	58
Canto nono .....	60
Canto décimo .....	62
Canto onzeno.....	64
Canto dozeno.....	66
Canto trezeno .....	69
Canto catorceno.....	71
Canto último .....	73
Censura y colofón.....	75

## Introducción

### *Un poeta y su traductor*

Antonio Fregoso nació en Génova en 1444, hijo natural reconocido de Spinetta II Campofregoso, quien formó parte de la corte milanesa de los Sforza hasta 1464. Educado al lado de su padre y hecho caballero en 1478, entró a formar parte de la corte en Milán de Ludovico il Moro hasta que éste fue hecho prisionero en Novara en abril de 1500. Después de este hecho y desengañado del mundo de la política, se retiró a una villa suya en Colturano, donde se dedicó por entero al estudio y a la publicación de obras bajo el pseudónimo de «Fileremo». Algunos investigadores sitúan la muerte de Antonio Fregoso en 1512, probablemente en Milán, mientras que otros retrasan la fecha de su muerte hasta 1532.

Las dos composiciones que más fama le dieron fueron *Doi filosofi* (Milán, 1506) y *Cerva bianca* (Milán, 1510), ambas de carácter alegórico. En la segunda de ellas, formada por siete cantos en octavas, se narra la persecución por parte del poeta de una ninfa de Diana metamorfoseada en una cierva blanca, hasta que ésta llega a la ciudad imaginaria de Erotópolis, donde la ninfa recobra su forma original y conduce al protagonista al tempo del verdadero amor y al del amor celeste. Fregoso también escribió sonetos burlescos y otros poemas, *La contenzione di Pluto ed Iro* (Milán, 1505), *Il dialogo della fortuna* (Milán, 1525) y *Le selve* (Milán y Venecia, 1525), que no tuvieron tanta resonancia como sus dos largos poemas alegóricos.

Por otra parte, las pesquisas para localizar datos acerca de Alonso de Lobera, el traductor castellano de la obra, han resultado infructuosas, ya que, al parecer, la traducción del poema de Antonio Fregoso es la única composición literaria suya de la que se tiene noticia. Las referencias en los preliminares de la obra a su condición de capellán de Su Majestad y el dedicar la obra a Juan Vázquez de Molina, uno de los hombres claves en el gobierno en esos años, nos sitúan a Lobera en pleno ambiente cortesano, aspecto fundamental para entender la decisión de traducir una obra como la de Antonio Fregoso.

### *La obra*

La obra de *Rissa y plancto de Demócrito y Heráclito* (adaptación del título de *Doi filosofi* del original) se inscribe en la literatura alegórica de inspiración humanística. El argumento del poema, que está dividido en dos cantos, es bien sencillo: el poeta-protagonista accede por la gracia divina a adentrarse por el camino del conocimiento hasta llegar a un jardín de absoluta belleza y perfección, donde moran los hombres más sabios. De entre todos ellos destacan los filósofos Demócrito y Heráclito, quienes ‘uno en medio de risas y el otro en continuos llantos’ señalan al poeta todos los defectos de los hombres y le instruyen para que siga la recta senda de la virtud y la sabiduría. El protagonista, desengañado de las vanidades de la vida, regresa al mundo del resto de los mortales, decidido a enmendar su vida y poner en práctica lo que los dos sabios le han revelado.

Como puede comprobarse a partir de este breve esquema argumental, *Rissa y plancto* responde a un tipo de poema alegórico de influencia dantesca y de inspiración neoplatónica. La estructura bímembre de la obra, el motivo del viaje iniciático a través de una región que no corresponde al mundo normal de los hombres, la presencia de un guía que conduce al protagonista ‘su ángel de la guarda en la primera parte y un ángel llamado Diane en la segunda’ y la intención didáctica de lo que allí se ve y se oye son elementos tomados del autor de *La divina comedia*, al igual que la estructura formal empleada ‘tercetos encadenados’. Por otro lado, el poema presenta toda una serie de elementos propios del Renacimiento: las alusiones a elementos clásicos y mitológicos (como las invocaciones a Apolo y a sus hermanas), la presencia de dos figuras características de la cosmovisión renacentista como son Demócrito y Heráclito, la configuración del espacio maravilloso al que accede el protagonista como un *locus amoenus*

exuberante (véase la descripción de los árboles del jardín en los versos 316-382) y que contiene unos edificios límpidos, en los que domina la simetría visual (como el palacio «bien cuadrado» del verso 528) y la propia indagación en las pasiones del hombre a partir no de un planteamiento moralista, sino encauzado a través del debate sobre la dignidad humana y la necesidad de mejoramiento para alcanzar el ideal de la *virtù*.

Sin embargo, el carácter plenamente renacentista de la obra viene dado por la influencia de las ideas neoplatónicas de la época que es posible hallar en ella. Si la propia disposición ascendente del camino que debe seguir el poeta para alcanzar la verdad y pasar del mundo sensible al mundo del conocimiento recuerda a la metáfora de la línea o a la alegoría de la caverna presentes en la *República* de Platón, es en la exposición sobre el amor donde mejor encontramos la influencia de ideas neoplatónicas. Tanto el personaje de Demócrito como el de Heráclito rechazan el amor sensual del vulgo, al que consideran indigno del hombre y al que culpan de rebajarlo y convertirlo en una bestia loca y ciega. Aunque en esta obra todavía no se contraponen al amor mundano un ideal de amor diferente, concebido como algo más puro y elevado (como hará Fregoso pocos años después en su *Cerva bianca*), se percibe la presencia de las ideas de Platón expuestas en el *Simposio* sobre las dos clases de amores, uno mundano y el otro celeste, ideas recogidas y ampliamente comentadas por los humanistas y cortesanos de la época.

El propio censor de la traducción castellana, el maestro Alejo Vanegas, señaló en su censura de la obra que «algunos italianos son en algo platónicos», por lo cual había introducido una serie de cambios que adecuaban las ideas expuestas en el libro con la doctrina cristiana: «con las emiendas y censuras que yo en él tengo hechas assí como van en este original queda libro sano y de buena y moral doctrina» (Fol. liii v). Por desgracia no se indican exactamente los cambios introducidos respecto de la traducción primitiva de Lobera, aunque posiblemente la tarea de cotejar la traducción con el original podría arrojar alguna luz sobre la cuestión.

El amor, sin embargo, no es el único objeto de censura o de comentario en la obra. Al adoptar la técnica de la galería de figuras (ya sea porque el poeta se los encuentra en su camino, ya sea porque Demócrito y Heráclito observan desde su mirador en la montaña a los distintos hombres que van por el camino de la vida), Fregoso aborda una variedad de personajes de distintos estados, edades y condiciones, que comprenden desde los militares pasando por los atletas o los artistas. Aunque se percibe a lo largo de las recriminaciones de los dos filósofos un tono de desengaño ante las vanidades humanas y la fugacidad de los placeres que aspira obtener el hombre, en última instancia la obra se cierra con una apología de la factibilidad de una vida virtuosa durante el tránsito de la vida mundana.

Las características que acabamos de enumerar indican claramente que el poema estaba destinado a un público letrado y cortesano, conocedor de las alegorías a las que se recurre, del mundo clásico y de las teorías neoplatónicas sobre el amor. También el maestro Vanegas, siempre interesado por el carácter didáctico y explicativo de las obras, dejó testimonio en su censura del carácter culto del poema al afirmar que «por las figuras poéticas de que abunda no es para la gente vulgar si no le echassen unas breves declaraciones que declarassen los lugares oscuros d'él, mas la gente docta fácilmente le entenderá» (Fol. liii v). De ahí que la traducción castellana también sea un producto que sale de ambientes cortesanos y que se destina al mismo tipo de lectores nobles e instruidos.

Por último, es interesante señalar cómo la versión hecha por Alonso de Lobera es un buen ejemplo de los diversos cauces de penetración de los modelos poéticos italianos, cuya implantación en la península se potenció no sólo por medio de composiciones originales, sino también de traducciones más o menos fieles al original. A poco más de diez años de la primera edición de las obras de Boscán y Garcilaso, el libro de *Rissa y planto* es un síntoma del grado de penetración de los modelos estróficos y temáticos italianistas en las letras españolas y del gusto por esta clase de literatura en los ámbitos cortesanos. Con todo, se observa cierta impericia por parte de Alonso de Lobera en el manejo del endecasílabo, ya que, junto a pasajes más o menos afortunados en cuanto a su elaboración, encontramos también ejemplos de versos cuya construcción rítmica dista mucho de ser la correcta: sirvan como ejemplo los endecasílabos con acentuación en la quinta sílaba de los versos 707, 731, 1045 y 1229.

### *Nuestra edición*

Para la presente edición nos hemos basado en la única edición conocida de la obra, publicada en Valladolid, en casa de Sebastián Martínez, en 1554. Hemos utilizado el ejemplar conservado en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (Sig. BH Z-08/169), procedente de la biblioteca particular de don Ginés de Perellós, Marqués de Dos Aguas. El ejemplar, en 4º, con encuadernación en pergamino y en muy buen estado de conservación, contiene un cuadernillo inicial de cuatro hojas con los preliminares de la obra (con la signatura A), seis cuadernillos de ocho folios (con signaturas B-G) y un cuadernillo de dos hojas (con signatura H), todos ellos con foliación consecutiva, además de dos hojas de guarda. En el verso de la última guarda hay una anotación manuscrita con tinta en la que se lee «Hijo mío que no le ¿aviso?».

Hemos optado por presentar una transcripción con un número reducido de intervenciones respecto del original, aunque ello haya supuesto mantener la ortografía vacilante del ejemplar y la distinción de grafías que ya carecen de valor fonológico (véase la neutralización de la distinción entre *ss* y *s* en los versos 308, 310 y 312, así como la neutralización de grupos cultos en los versos 1325, 1327 y 1329). Los criterios de edición que hemos seguido son los siguientes:

- a) Modernizamos la puntuación, acentuación y el empleo de mayúsculas según el uso actual.
- b) Desarrollamos las abreviaturas en cursiva.
- c) Modernizamos la separación de palabras. Cuando esto implica algún cambio en la ortografía (*assí* por *a sí*, *embreve* por *en breve*, etc.) lo señalamos con nota al texto; en los casos en los que no se altera la ortografía (*sino* por *si no*) procedemos a separar las palabras sin indicarlo. Asimismo, separamos las palabras aglutinadas mediante apóstrofe (*quel* por *qu'el*, *deste* por *d'este*, etc.).
- d) Regularizamos las interjecciones con la forma actual (*jah*, *oh*), así como las exclamaciones onomatopéyicas para indicar risa (*ah*, *ah*, *ah* por *ha*, *ha*, *ha*) y llanto (*hayme* por *jay me!*).
- e) Modernizamos las grafías de acuerdo con el siguiente criterio:
  1. La *u* y la *v* se transcriben según su valor: vocálico en *u*, consonántico en *v*.
  2. La *i* y la *j* se transcriben según su valor: vocálico en *i*, consonántico en *j*.
- f) El símbolo & lo transcribimos por *y*.
- g) Hemos corregido sin más un error tipográfico común, como es la confusión de *u* por *n* o viceversa.
- h) Cualquier adición la marcamos entre corchetes, mientras que las correcciones del texto las indicamos tanto por el empleo de corchetes como por nota a pie de página.
- i) Respetamos el sangrado peculiar de los versos en tercetos del original y los numeramos en el margen derecho. Asimismo, indicamos las diferentes intervenciones de personajes en estilo directo y los títulos de libros contenidos en la obra mediante el uso de comillas angulares.

Además, incluimos en la edición una serie de notas dirigidas principalmente a aclarar el significado de términos ya en desuso hoy en día. En los casos en los que tomamos la definición de algún diccionario, recurrimos a las siguientes abreviaturas para indicar la fuente:

Cov.: *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Covarrubias

D. Aut.: *Diccionario de Autoridades*

DRAE: *Diccionario de la Real Academia Española*

## Bibliografía

- COMBONI, Andrea: «Eros e Anteros nella poesia italiana del Rinascimento. Appunti per una ricerca», en *Italique*, nº 3 (2001), págs. 7-21. Consultado en formato electrónico, disponible en: <<http://www.fondation-barbier-mueller.org/articles/italic03/comboni.html>> [consultado el 11 de junio de 2004].
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española*. Edición de Felipe C. R. Maldonado y Manuel Camarero. Madrid: Castalia, 1995.
- EISENBERG, Daniel: «An early censor: Alejo Vanegas», en VV.AA: *Medieval, Renaissance and Folklore Studies in Honor of John Esten Keller*. Newark (Delaware): Juan de la Cuesta, 1980, págs. 229-241. Consultado en formato electrónico, disponible en <[http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/Other\\_Hispanic\\_Topics/censor.pdf](http://users.ipfw.edu/jehle/deisenbe/Other_Hispanic_Topics/censor.pdf)> [consultado el 11 de junio de 2004].
- FREGOSO, Antonio «Fileremo»: *Rissa y plancto de Demócrito y Heráclito*. Traducción de Alonso de Lobera. Valladolid: en casa de Sebastián Martínez, 1554. [Ejemplar de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, sig. BH Z-08/169].
- PALAU I DULCET, Antonio: *Manual del librero hispano-americano*. 37 vols. Barcelona: Palau, 1998-1990.
- SIMÓN DÍAZ, José: *Bibliografía de la literatura hispánica*. 17 vols. Madrid: CSIC, 1960-1973.
- VV.AA.: *Diccionario de Autoridades*. 3 vols. Madrid: Gredos, 1964. [Edición facsímil]
- VV.AA.: *Diccionario de la Real Academia Española*. Vigésima edición. 2 vols. Madrid: Real Academia Española, 1984.
- VV.AA.: *Enciclopedia italiana di scienze, lettere ed arti*. 36 vols + 21 apéndices. Treves-Treccani-Tumminelli: Istituto G. Treccani. 1929-2000.
- VV.AA.: *Gran enciclopedia Laorusse*. 12 vols. Barcelona: Planeta, 1974.
- VV.AA.: *Storia della civiltà letteraria italiana*. 2 vols. Torino: UTET, 1999.

## Rissa y planto de Demócrito y Heráclito

/[Fol. i r]/

### Rissa y planto

de Demócrito y Heráclito. Traduzido de yta-  
liano en nuestra lengua vulgar, por Alonso  
de Lobera, capellán de Su Magestad.



¶ DIRIGIDO AL YLLUSTRE SE-  
ñor Juan Vázquez de Molina, secretario  
de Su Alteza y de su Consejo Secreto.

¶ CON PREVILEGIO Tassado en

¶ Fue impresso en Valladolid. Año de MDLIII

/[Fol. i v]/

## Yo el príncipe



Por quanto por parte de vos, Alonso de Lobera, capellán de Su Magestad, nos ha sido hecha relación que vos havéys traducido un libro *que* se intitula «Risa y Planto de Demócrito y [Heráclito]»<sup>A</sup> de *lengua ytaliana* en romance castellano, supplicándonos y pidiéndonos por merced *que*, teniendo consideración a lo *que* en ello havéys trabaxado, os diéssemos licencia y mandássemos *que* vos o la persona o personas que vuestro poder huvieren y no otros algunos puedan imprimir ni vender el dicho libro en estos reynos y señoríos de Castilla ni traerlo a vender de fuera d'ellos o como la *nuestra* merced fuesse. Y porque, haviéndose visto por *nuestro* mandado el dicho libro, pareció *que* de imprimirlo se seguiría beneficio, por la *presente* os damos licencia y facultad y mandamos *que* vos o [la]<sup>B</sup> persona o personas que *vuestro* poder para ello huvieren y no otras algunas puedan imprimir ni vender ni impriman ni vendan el dicho libro en estos reynos y señoríos de Castilla, por tiempo de diez años primeros siguientes *que* se quenten desd'el día de la fecha d'esta mi cédula en adelante, so pena *que* qualquier persona o personas que sin tener *vuestro* poder para ello lo imprimieren o hizieren imprimir o vendieren o hizieren vender pierdan toda la impresión *que* hizieren y vendieren y los moldes y aparejos con que lo hizieren, y más incurra cada uno en pena de cinquenta mill *maravedís* por cada vez *que* lo /Fol. ii r/ contrario hiziere, la *qual* dicha pena se reparta en esta manera: la tercia parte para la persona *que* lo acusare y la otra tercia parte para el juez *que* lo sentenciare, la otra tercia parte para *nuestra* cámara y fisco; y mandamos *que* cada pliego de molde del dicho tratado se venda al precio *que* por los del Consejo de Su Magestad fuere tassado, y mandamos a los del Consejo de Sus Magestades, pressidentes y oydores de *nuestras* audiencias, alcaldes, alguaziles de la *nuestra* casa y corte y chancillerías, y a todos los corregidores, assistente[s], gobernadores, alcaldes, alguaziles, merinos, prebostes de todas las cibdades, villas y lugares d'estos *nuestros* reynos y señoríos, y otras justicias y juezes qualesquier *que* os guarden y cumplan y hagan guardar y cumplir esta mi cédula, y contra lo en ella contenido [no os]<sup>C</sup> vayan ni passen ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la *nuestra* merced y de diez mill *maravedís* para la *nuestra* cámara a cada uno *que* lo contrario hiziere. Hecha en Valladolid a diez y nueve de Henero de mill y quinientos y cinquenta y quatro años.

## Yo el príncipe

Por mandado de Su Alteza  
Juan Vázquez

<sup>A</sup> En el original *heradito*.

<sup>B</sup> En el original *lo*.

<sup>C</sup> En el original *os no*.



/[Fol. ii v]/



## Al yllustre señor

El señor Juan Vázquez de Molina, secretario de Su Alteza y de su Consejo Secreto, su servidor Alonso

de Lobera.



Como en todas las cosas se deva guardar el decoro, yllustre señor, parecióme que fuera salir de propósito buscar otro mecenaxe para la presente obra por muchas y diversas razones. La primera y principal es ser V. M. tan aficionado a las letras que si los importantes negocios del gobierno d'estos reynos (de que V. M. méritamente<sup>1</sup> tiene la llave) le dexassen, tenemos entendido los que su peculiar y nativa condición conoscemos que no en otra cosa passaría su tiempo. Assí que, conociendo yo esto y offresciéndoseme la traducción d'esta discreta obra, compuesta por el ingeniosísimo cavallero Fileremo Fregoso, cuyo crédito por ella y otras muchas y muy buenas está ya tan divulgado, acordé viendo en ella tanta substancia mudarla el vestido pasándola de la ytaliana en nuestra castellana lengua, con su mesma medida y en verso que llaman terceto, como antes se estava. Lo qual yo no ossara hazer (aunque el auctor habló en ella a contento de muchos y de muy doctos varones) si no entendiera ampararme de la acostumbrada manificencia de V. M. Assí que, señor, para que esta mi nave-/Fol. iii r/-zilla no peligre en el piélagos de tan varios aficionados y inficionados entendimientos como ay en el mundo, tiene necesidad de un Neptuno como V. M. para que sus áncoras de miedo reverencial en la arena y su tritón de justicia en el ayre la aseguren de los ventosos appetitos, lo qual no dubdo alcançar, pues de tanto atrás tiene por costumbre la muy yllustre y antigua sangre de Molina hazer mercedes. Por la qual y por sus muchas partes, demás del singular y propio ingenio, ha merecido V. M. ser tan acepto a nuestro invictísimo César, tratando tanto tiempo sus más importantes y secretos negocios, siguiéndole con tantos trabaxos, assí por mar como por tierra, por toda la Ytalia, Francia, las dos Alemañas, con todas las demás partidas por donde Su Magestad ha andado, assí de paz como de guerra. Lo qual aprueba agora bien el muy alto, muy poderoso y animosísimo príncipe y señor nuestro, don Phelipe de Austria, pues al tiempo que más convenía a V. M. la quietud y descanso le emplea en su servicio con más trabajos, y como muy sabio príncipe, no sin verdadero conocimiento del subido talento de V. M., teniendo por muy acertado lo que aquel philósopho dixo, que si un rey tuviesse dos hijos avía de hazer el uno rey y el otro secretario. Plega a Nuestro Señor sea todo para tanto aumento de estado como V. M. merece y sus servidores desseamos,

Besa las manos de V. M. su servidor  
Alonso de Lobera

<sup>1</sup> Méritamente: «Lo mismo que merecidamente» (D. Aut.).

/[Fol. iii v]/

 Al venívolo 

Lector

SONETO

¿Quién ay que no riesse si de alguno  
dixessen que riendo fue sapiente  
y que llorando el otro fue excelente,  
y que tal variedad fue efecto uno?  
Aquí, pues, lo verás y no importuno,  
mas antes, con facundia diligente,  
verás que risa y llo ro sabiamente  
reconoscerse muestra a cada uno.  
En fin, verás triaca, buen lector,  
de varias cosas muy bien sazónada,  
afectos bivos y muy gran primor,  
y, si te pareciere que esto es nada,  
supplica y supliquemos al Señor  
influya en nos la gracia que le agrada.

/[Fol. iv r]/

 Jorge de Mon- 

temayor, al lector

SONETO

Lector discreto (si lector discreto  
puedes con causa justa ser llamado),  
ven y saca labor d'este dechado  
de a do sacalla puede el más perfecto.  
En corte de Minerva a sido electo  
y por Apolo y ella celebrado  
el gran Lobera, el qual ha bien mostrado  
que todo ingenio al suyo está sujeto.  
Aquí está «Risa y Lloro», de tal arte  
traduzido por él, que a no loalle  
será tu lengua escandalosa y mala.  
Y si conmigo quieres conformarte,  
llora en ver que no puedes y gualalle  
y ríe del que piensa que le yguala.

/[Fol. iv v]/

## A LOS PHILÓSOPHOS

Estancia



¶ No dexes un rey tan acertado,  
no dexes el planto suyo el compañero,  
que nunca estuvo el mundo tan dañado,  
tan intrincado y falso tan de vero.  
De compassión burlan del desdichado  
qu'engaña la esperanza y mando fiero,  
que en esto nos mostráys con gentil modo  
a dar al mundo y vanidad un todo.

/Fol. v r/

 Risa de Demó-   
crito

 CANTO PRIMERO 



l tiempo dulce de mi edad primera,  
que veramente de la vida humana  
se puede bien llamar la primavera,  
sobre una vía muy patente y llana, 5  
no sin peligro grande, me ove hallado  
acompañado asaz de gente vana,  
los quales, como beodos sin cuydado,  
andavan por el ancho y gran camino  
qual gente sin consejo y sin dechado.  
Quién pluma, lengua, espada casi a tino, 10  
quién usa otro exercicio de ventura  
pensando qu'es mejor lo menos fino.  
Mas yo, aunque aborrescía por natura  
aquesta gente tal como a enemigo, 15  
seguir me la hazía mi locura,  
porque aún yo no tenía un fiel amigo  
que del falaz camino me apartasse  
(falace, y mucho más que yo no digo),  
mas la esperança, que haze el mal que passe, 20  
con sus engaños me era gran compañía,  
muy blanda al prometer si no engañasse.  
Estando, pues, al pie de la montaña  
do aquel tan grande camino se apartava  
(que aqueste al monte, aquél yva a campaña), 25  
a nos vi yo un mancebo que llegava  
de paños blancos todo revestido,  
su rostro como el sol mesmo alumbrava.  
De maravilla lleno, estremecido,  
quedé, porque le oyé entre aquella gente 30  
sin ser de alguno visto ni aun oýdo.  
Apolo, yo me siento insuficiente  
a dar bien relación de aquella hora  
si clara luz no diesses a mi mente.  
A vos, hermanas sacras, ruego agora, 35  
que trebejáys en fuente de Pegaso,  
que presto socorráys aquél que os ora.  
Decienda de vos una de Parnaso  
y véngame ayudar hasta que escriva  
con dulces versos este nuevo caso.

/[Fol. v v]/

	Salía, pues, de aquella vista biva del mancebito un resplandor tan claro que todo el mal mirándole se esquivaba.	40
	Bellísimo era, más que yo comparo, y tanto, que de súbito he pensado humano nunca ser, mas sacro amparo.	45
	Y comencé: «Soy cierto. Has ignorado quién soy y, si mi nombre no dixesse, bien sé que nunca avrías acertado.	
	Quando crió Dios tu alma, quiso fuesse tu guía yo; por guarda a ti fuy dado el tiempo qu'el terreno cuerpo oviesse.	50
/Fol. vi r/	Soy ángel fiel, tu guía soy nombrado, buen genio soy que no pienso dexarte hasta que Cloto <sup>2</sup> corte tu hilado.	
	Aquí venido soy acompañarte por vía al fin mejor de tu camino y lejos d'esta gente indocta hecharte.	55
	Tú sigue la tu suerte y no al maligno; no debes cosa alguna de dubdar, el cielo favorable y yo vezino.	60
	¡Oh!, huye la compañía popular bolviendo calle estrecha a diestra mano. Primero yo seré; tú, asegundar.	
	Aqueste nos pondrá so un alto llano so el qual aciertan pocos a subir, muy lleno de holgança y plazer sano.	65
	Tú huye (¡triste yo!) más asistir a vulgo assí herrante y tan sin freno, qu'el agua dulce en mar amarga ha de yr.	
	Éste es de vicio y de maldades lleno, pues ¿quién jamás podrá ser blanco y puro en un lugar tan sucio y tan terreno?	70
	Acaso allá al entrar tendrás por duro el áspero camino y pedregoso, mal freqüentado, solitario, obscuro.	75
	No creas al temor, entra animoso; la vía es ésta que a todo alto ingenio a más contento guía y más reposo.	
	Estar no puede aquí ambición, desdeño, no desvergüença alguna o sed ardiente de aquel metal que a todos pone ceño.	80
	Habitan estas cosas con la gente indocta, nescia, ruda y sin talento: son madres de inquietud y de accidente.»	
/[Fol. vi v]/	Sin punto pestañar en tal conuento, <sup>3</sup> fixando en su luz clara aquesta mía,	85

<sup>2</sup> Una de las siete Parcas de la mitología clásica.

<sup>3</sup> *Conuento*: «Canto acordado, armonioso y dulce, que resulta de diversas voces concertadas» (D. Aut.). Aquí se emplea con el sentido de 'discurso hermoso'.

estuve muy sin miedo, a todo atento.  
Pues ya qu'él acabó la su harmonía  
no haviéndome offendido resplandor  
que a Phebo en claridad cierto excedía, 90  
comienço a responder de tal thenor.

## Canto segundo



ue seas tú de angelical natura  
o bien mortal, no sé, mas tu alto aspecto  
demuestra ser celeste criatura.  
Sé tú quien te querrás, qu'el fiel precepto 95  
seguir entiendo y tus pisadas sanctas  
con firme fe y coraçón perfecto.  
Mas dime, ¿cómo havré yo fuerças tantas  
para subir so el áspero sendero  
do no ay jamás señal de humanas plantas? 100  
Qu'el mesmo pensamiento, aunque yo quiero,  
subir no puede allá sobr'el collado,  
tan arduo me paresce el subidero.  
Que bien por muy follón serié juzgado 105  
quien a tan alta empresa se arriscasse,  
mas tu socorro d'esto me ha librado.»  
«Crió Dios tu alma para que se entrasse  
en ti» –[me]<sup>D</sup> dixo– «y ella por natura  
te sube allá si el cuerpo no apesgasse.<sup>4</sup>  
Y pues que la tristeza con horrura<sup>5</sup> 110  
te muestra la subida assí enojosa,  
las alas de virtud consigue pura  
y el pecho enziende en llama virtuosa  
con alas de aquel fuego tan sagrado 115  
que suben por natura toda cosa.  
Seráte assí el camino llano, husado,  
no te será la vía tan molesta,  
pues guía aquel lugar que as desseado.  
Levanta ya el ingenio y mente presta, 120  
que loco aquél serié que renunciasse  
por tan breve vigilia eterna fiesta.»  
Y luego pareció que acá m'entrasse  
al son de su palabra tal dulçura  
qual yo jamás me acuerdo que gustasse.

/Fol. vii r/

<sup>D</sup> En el original *le*.

<sup>4</sup> *Apesgar*: «Es hacer una cosa peso colgando de otra, y así se dice de peso» (Cov.).

<sup>5</sup> *Horrura*: «La escoria, bascosidad y superfluidad a que sale de alguna cosa» (D. Aut.).

	Como águila que al sol mirando dura, mi vista en su luz clara muy fijada quedé, qual <i>quien con</i> dubda hablar procura.	125
	«Oh guía fiel, muy sancta y inmaculada, seguirte quiero» –dixe– «pues que guías do eterna vida siempre fue hallada.	130
	Y pues de mí <i>alançaste</i> <sup>6</sup> las espías de malos pensamientos, soy contento de te seguir por llanos y altas vías. De vida, estando aquí, privarme siento.	
	Huyamos, si te place, d'esta gente sin seso, sin saber ni fundamento.»	135
	Bolvió su rostro a mí con continente <sup>7</sup> risueño, dulce, alegre y amoroso, y tal que gran plazer la mi alma siente.	
/[Fol. vii v]/	«Andemos» –dixo– «sus, qu'es peligroso qu'el tiempo se nos passe. Hablando yremos y no será el camino tan penoso.»	140
	No menos que un novillo haze extremos so el grave [yugo] <sup>E</sup> al pesso nunca husado, que siente mill quebrantos como vemos,	145
	assí sentí yo el cuerpo quebrantado al començar de aquel camino hiesto <sup>8</sup> no aviendo aún veinte pasos bien andado.	
	Mas ya que en un <i>ribaço</i> <sup>9</sup> descubierta nos vimos, le rogué que se esperasse, estando sin aliento y casi muerto.	150
	De allí, dexando el cuerpo descansasse, miré yo la compañía toda [llena] <sup>F</sup> de afanes <i>que</i> a contar no ay quien bastasse.	
	Yo tuve por ligera qualquier pena por yr huyendo d'esta triste gente, partícipe de mal, de bien agena.	155
	Y luego dimos buelta en continente, <sup>10</sup> después que yo algo estuve descansando, siguiendo la mi guía sancta y buena.	160
	Mas quanto más abaxo voy mirando mayor era el desseo de subir, <i>aunque</i> yva de cansado trasudando.	
	Y mientras acá y allá por comedir mirava por deporte, a diestra mano vi un hombre (jextraña cosa de dezir!).	165

<sup>6</sup> *Alançar*: «Echar los malos espíritus del hombre. Decimos alanzar el demonio, y en sola esta frasis se usa deste verbo comúnmente; pero alanzar es echar fuera» (Cov.).

<sup>7</sup> *Continente*: «Modo de proceder y poartarse uno, y lo mismo que compostura, modestia, aire y acciones» (D. Aut.).

<sup>E</sup> En el original *iugo*.

<sup>8</sup> *Hiesto*: «Tiesso, derecho e inflexible o áspero» (s. v. *Yerto*) (D. Aut.).

<sup>9</sup> *Ribaço*: «Cuesta pendiente con algunas dejas a modo de gradas» (Cov.).


<sup>F</sup> En el original *lleña*.

<sup>10</sup> *En continente*: «Luego, sin dilación, al instante» (s. v. *Continente*) (D. Aut.).

	Estava tan feroz el inhumano que yo no ossé llegarme junto a él, tremiendo <sup>11</sup> ante un aspecto assí malsano.	
/Fol. viii r/	Estava so un gran pino el infiel, de triste catadura y muy mohíno, semblante de un león y aún más cruel. Estuve por bolverme del camino, mas túvome mi guarda allí muy fuerte en tanto que llegava aquel maligno.	170 175
	Llegósse amenaçándome de muerte diziendo: «Vé de aquí, triste animal, en alas, pies y manos te convierte. Timón soy, enemigo capital de ti y de quantos hombres son bivientes por vuestra mala vida y tan bestial.»	180
	Mi ángel dixo entonces: «Para mientes, Timón. Dexa la yra y solevanto, <sup>12</sup> que no son de una suerte todas gentes. Aqueste tu lugar, que [tú has] <sup>G</sup> por sancto, no avemos aportado <sup>13</sup> a te turbar; acá nos llama el cielo, no osses tanto, qu'en vano, si él ayuda, es contrastar.»	185



## Canto tercero

	 el arte qu'el mastín por un sendero saltea al peregrino de improvisso, feroz, terrible torno y muy fiero, que si le hazen rostro con aviso rebuelve más veloz que esmerejón, <sup>14</sup> dexando al salteado con gran riso, <sup>15</sup>	190
/[Fol. viii v]/	assí partió de nos el tal Timón, sin más hazer rumor ni impedimento, oýda aquella angelical razón. Mas ya que mis cabellos vi de assiento, que estaban con el miedo levantados,	195

<sup>11</sup> *Tremar*: «Lo mismo que temblar» (D. Aut.).

<sup>12</sup> *Solevanto*: Según el *Diccionario de Autoridades*, el verbo *solevantar*, de donde parece proceder el término que nos ocupa, significa «Levantar alguna cosa metiendo otra debaxo de ella». Sin embargo, la palabra parece relacionarse con el significado que se recoge bajo el verbo *solevar*: «Lo mismo que solevantar o sublevar» (D. Aut.).

<sup>G</sup> En el original *tu has tu*.

<sup>13</sup> *Aportar*: «Es tomar puerto, y muchas veces llegar a parte no pensada, sino que acaso yendo perdidos llegaron a aquel lugar» (Cov.) Aquí funciona como sinónimo de *llegar*.

<sup>14</sup> *Esmerejón*: «Ave de cetrería y volatería muy conocida» (Cov.).

<sup>15</sup> *Riso*: «Risa apacible» (DRAE).



	llegueme a preguntar su descontento.	200
	También le pregunté por sus cuydados y de una voluntad assí dañada con quantos en el mundo son criados. «Dios» —dixo— «que nos hizo de nonada, recoge con su mano poderosa el alma muy más triste y engañada.»	205
	Fue práctico atheniense y de graciosa conversación, modesto y liberal, riquísimo hazendado en toda cosa, y amigo tan de amigos por su mal, sirviendo y ayudándolos contino, que en ellos se gastó todo el caudal.	210
	Y viéndose a pobreza ya vezino, acude aquellos mesmos por ayuda, mas no halla amparo en ellos el mezquino.	215
	Y como vio la boca d'ellos muda y a sus palabras sordos los oýdos, sintiólo mucho, más <i>que</i> muerte cruda.	
	Aquesto le privó de los sentidos, sintiendo tal polilla al corazón que todo lo trocó en dos mil gemidos.	220
	Trocado, pues, del todo aquel varón, trocó la charidad en odio y saña qual nunca aún le ha faltado a la saçón, y vínole una furia tan extraña	225
/Fol. ix r/	qu'el nombre sólo de «hombre» le da guerra y el que era más amigo más le ensaña.	
	Y quando lamentava allá en su tierra, «¡Oh animal» —gritava solloçando— «muy más cruel que tigre o lobo en sierra!	230
	¡Oh hombres perdidísimos! ¿Y cuándo <i>tendr</i> éys de engaños falta y de trayciones, de ora en ora siempre empeorando?	
	De mil engaños falsos y trayciones yo fuera ya librado si en la frente tuviérades los falsos coraçones.	235
	Conózcote más tarde, ¡oh mala gente!: muy antes conociera tus falsías, mas das en miel el tósigo frigente. <sup>16</sup>	
	Los animales todos buscan vías, al menos solitarios, do conviene, mas tú, animal peor, no te desvías.	240
	¿De qual feroz bestial más daño viene al hombre que del hombre? ¿De qué parte le vienen los trabajos quantos tiene?	245
	¿Ves? Uno va siguiendo por su arte las fieras por los montes y por llanos,	

<sup>16</sup> *Tósigo*: «El zumo de tejo, árbol venenoso. Tómase regularmente por qualquier especie de veneno» (D. Aut.). *Frigente*: «Que enfría o se enfría» (DRAE).

el otro de pescar jamás se parte;  
tú, en pensamientos falsos y villanos,  
a la rapiña cruda siempre dado, 250  
tu misma especie dañas con tus manos.  
Estás de noche y día trabajado  
y sólo por rapar<sup>17</sup> algún provecho.  
No al hombre, mas al cielo avriés burlado.  
Jamás codicia falta en esse pecho; 255  
tu vida es muerte de otro. ¡Oh más raviioso  
que lobo de la ravia ya deshecho!  
Y dize el tal bestial presuntuoso  
que todo a su servicio está criado,  
a su placer, descanso y su reposo. 260  
El ser de tal especie me ha llegado  
al alma, que el ingenio aún no quissiera,  
el qual, a veces, viene por mal dado.  
Él haze que biviendo el hombre muera  
con un dolor terrible y tan eterno 265  
qual es pensar la muerte venidera.  
Estío ni verano ni aun invierno  
seguir tu compañía ya no entiendo;  
ser quiero tu enemigo sempiterno,  
y mi tan justa yra yrá creciendo 270  
como essa tu perfidia tan extrema,  
que siempre va aumentándose y subiendo.»  
Y tuvo el tal Timón siempre este thema:  
del todo aborrescer qualquier mortal,  
huyendo más que al fuego *que arde y quema*. 275  
«Pues ellos le an traýdo a estado tal,  
no es mucho» —dixe yo— «qu’el desdichado  
lamente su desastre y diga mal.  
Que al qu’es tahir, después que ya ha jugado,  
paresce en algo lícito quexarsse 280  
de todos y muy más del que ha ganado.  
Si es cierto aquél que pierde lamentarsse,  
no es mucho el tal Timón no estar en sí  
y assí querer de todos esquivarsse,  
que gran cosa es pensar ¿quién soy?, ¿quién fuy?» 285

/Fol. x r/



## Canto quarto



on mi compañía siempre razonando,  
nos vimos en el monte lindo y sancto  
do está el saber humano entero y blando.

<sup>17</sup> *Rapar*: «Tomar alguna cosa con fuerza, violencia o engaño» (Cov.).

	Aquí, el vil pensamiento y solevanto lançando bien a lueñe, <sup>18</sup> contemplava un sitio que a todo hombre agrada tanto.	290
	De allí un gran edificio se mirava de muros admirables, rodeado de fuerças, de fosado y honda cava.	
	Yo creo que un edificio tan cendrado <sup>19</sup> no le ay debaxo el cielo, y bien da muestra morar allí un saber tan sublimado.	295
	De piedra lucidíssima se muestra en todo rubicunda y excelente. La puerta es al oriente, a mano diestra.	300
	El muro de un rubí tan reluciente, flamígero, gallardo, que es indicio que bive allí tan docta y sabia gente.	
	Por esta piedra salen mil de quicio, metal de todo el mundo desseado. ¡Oh indocta gente y sabia en todo vicio!	305
	Por ésta el alquimista va penado beviendo dos mil ayres cada passo, de su appetito avaro sojuzgado;	
/[Fol. x v]/	aquesta a todo ingenio haze escaso y enciende en su esplendor todo avariento, por ésta se deshaze y para lasso. <sup>20</sup>	310
	Aquestos inquietos y sin tiento, indignos, ¿juzgo yo de la compañía que tiene algún saber o fundamento?	315
	Después que yo vi obra tan extraña, calé <sup>21</sup> que lo de acá más excelente en su comparación es musaraña.	
	Lector, ya yo no soy tan eloqüente que sepa bien dezir su hermosura, que no tan alto buela la mi mente.	320
	Mas parte te diré de su hechura de aqueste bel castillo y su apossento, que todo es cosa grande en escriptura.	
	En mill jardines bellos es su assiento; en torno tantas plantas no ay quien cuente, de toda especie y fructos de sustento.	325
	Está la puerta puesta contra oriente, sobre un jardín que llaman Primavera, qual hizo la natura, assí excelente.	330
	Dezir las flores todas no ay manera: es mayo deleytoso y muy ameno. Aquí toda ave canta placentera, el ayre ríe, aquí ríe el terreno,	

<sup>18</sup> *Lueñe*: «Que es lejos» (s. v. *Luengo*) (Cov.).

<sup>19</sup> *Cendrado*: «La [ceniza] limpia y purificada» (s. v. *Cendra*) (Cov.).

<sup>20</sup> *Lasso*: «Floxo, blando y fulto de vigor» (D. Aut.).

<sup>21</sup> *Calar*: «Metaphóricamente es penetrar, entender, conocer y averiguar el motivo, razón o el secreto de alguna cosa» (D. Aut.).

	allí las hiervas tiernas y las hojas de dulce juventud es todo lleno.	335
	Aquí cereças, guindas en que escojas, aquí la armoníaca <sup>22</sup> muy dorada, y toda flor combida que la cojas.	
	Aquí la fructa está más delicada que da la primavera con sazón, más presta en madurar qu'en ser cortada.	340
/Fol. x[i] r/	La próvida avegica en dulce son aquí de flores coge miel muy pura, muy fiel y reverente a su patrón.	345
	Y luego vi otra puerta de moldura, entrada de un jardín bello y suave, que dizen del estío y de calura.	
	Aqueste es del tamaño y de la llave del que hemos ya contado por primero, mas mucho más frutífero y suave.	350
	Aquí el camuesso <sup>23</sup> fresco y lindo, pero desgaja el ramo fértil y temprano. Aquí anda el hortolano muy ligero, aquí el falaz melón y el qu'es más sano	355
	verás tan excelente a prima vista que engaña al cogedor nariz y mano, y aquél que del invierno tiene lista se vee en lo más mollido madurar: paresce que su hoja al sol resista.	360
	El prisco <sup>24</sup> aquí podrás tú bien mirar so su árbol tuerto hechado de maduro; superbo sol le haze assí odorar.	
	Aquí, como en lugar muy más seguro, se cría la cigarra fastidiosa y canta el ruyseñor suave y puro.	365
	La próvida hormiguita y provechosa solícita verás hinchar su seno robando al labrador de toda cosa.	
	En fin, sabrás, lector, qu'el tal terreno se usa a temporadas por concierto, acomodando el bueno al más ameno.	370
/[Fol. xi v]/	Éste es el más alegre y lindo huerto que yo jamás he visto. No se yguala aquél de Ethíope y Thile, <sup>25</sup> no por cierto.	375
	Dirás qu'es policía y toda gala do sanctos ay divinos habitando. La Pallas ha por suya aquí una sala: yo pienso que esta dama, desseando hallar do recrearse con reposo,	380

<sup>22</sup> *Armoníaca*: Árbol de donde procede el armoníaco o «liquor o goma que destila la planta llamada de los griego *Agaeffillis*» (D. Aut.).

<sup>23</sup> *Camuesso*: «Árbol que lleva las camuesas, que es parecido al manzano, más delicado y de menos hojas» (D. Aut.).

<sup>24</sup> *Prisco*: «Especie de durazno, que no tiene la carne tan pegada al hueso, y que fácilmente se aparta» (D. Aut.).

<sup>25</sup> *Thile*: nombre con el que los romanos denominaban a una isla en el Atlántico.

compuso este edificio aquí callando.  
¿Quién otro pudo hazelle tan gracioso?

## Canto quinto



Bien cerca ay otra puerta allí vezina  
que es de un jardín *que* llaman el Autuno:  
parésceme que es fábrica divina. 385

Sabrás *que* aquesta estancia es siempre de uno  
que llaman Bacho, joven de Pomona,  
alegre, muy risueño, no importuno.

El mayo de mill flores le corona,  
setiembre le da fructas muy en lleno, 390  
entrambos le recrean la persona.

La leche de borrachos ha en su seno;  
verás aquí el villano enborrachado,  
descalço y tan alegre quanto obsceno.

Lector, por evitar fastidio, enhado, 395  
tú piensa un gran autuno y verás cuánto  
se ahorra en mi dezir tan desgraciado,

que si escrevir quissiese el sitio sancto,  
fastidio a ti y a mí sé que sería;  
y aun no satisfaría en algún tanto. 400

A cerca d' éste, por una otra vía,  
dan en el huerto grande del invierno,  
el qual no tiene igual en loçanía.

Aquí en suave canto ameno y tierno  
verás cantar las aves a montones, 405  
que dan en cifra el canto firme, eterno.

Aquí faysanes muchos y pavones,  
especies de animales muy sin cuento  
que quitan en mirarlos mill passiones.

La hiedra muy secaz del fundamento  
descubre el muro grande a malavés;<sup>26</sup>  
aquí ay de extrañas aves nascimiento.

Verás aquí el naranjo y a ciprés,  
los cidros<sup>27</sup> populosos y el romero,  
la muerta<sup>28</sup> con su rama y curvos pies. 415

El árbol que corona al más fiero  
aquí verás muy verde y levantado,  
insignia del sapiente y del guerrero.

Assí como un villano nunca husado

/Fol. xii r/

<sup>26</sup> *Malavez*: «Apenas, pocas veces» (DRAE).

<sup>27</sup> *Cidro*: «En nuestro vulgar llamamos cidro al árbol y cidra a su fruta» (Cov.).

<sup>28</sup> Por el contexto parece referirse a algún tipo de árbol específico y no simplemente a un árbol muerto, pero no nos ha sido posible su identificación.

	de andar por la ciudad y gran bullicio	420
	atónito quede y muy espantado	
	de ver tan gran ruydo y exercicio,	
	el rústico se espanta viendo el trage;	
	yo, viendo un bel vergel de tanto vicio,	
	estava como agreste y gran salvage,	425
	cercado en el poblado de la gente,	
	[mirando] <sup>H</sup> y admirando con visage.	
/[Fol. xii v]/	Tal impresión me hizieron en la mente	
	las cosas que yo vi en aquella hora	
	que dixé: «Quanto ay, aquí es presente.»	430
	Y Céfiro pintor con la su Flora,	
	y aquellas horas, tres, según refiero,	
	vi que labravan dentro en toda hora.	
	Llegando, pues, aquel umbral primero	
	del gran palacio, allí, baxo la puerta,	435
	un hombre vi orgulloso, hirsuto y fiero.	
	Paróseme la faz entonces muerta	
	en ver su catadura assí feroz	
	y acójome a mi guía firme y cierta,	
	la qual me dixo con sumissa boz:	440
	«Seguro entra ya, no tengas dubda,	
	que al fuerte nunca espanta [el qu'es] <sup>I</sup> atroz.	
	Diógenes es éste: es vida cruda,	
	cruel es assimesmo. Al perro ymita:	
	ladrar le puso el nombre; él no le muda.»	445
	Apenas la mi guarda tan bendicta	
	dio fin a sus razones quando aquél	
	pregunta: «¿Dó venís?» —dándonos grita—	
	«No entra gente, no, en tal vergel,	
	plebeya ni vulgar. Sus, alto, fuera,	450
	torna a buscar camino más fiel.»	
	Entonces mi custodia le dixera:	
	«Está seguro, Diógenes, que en vano	
	te pones a impedir la vía vera.»	
	Y assióme en su presencia de la mano	455
	diziendo: «Tú me sigue, ten ventura,	
	no cures de un hablar assí villano,	
	que más que [a sí] <sup>J</sup> a otros él procura	
/Fol. xiii r/	gritar. Le dexa haga bien su officio,	
	qu'el cínico el ladrar ha por natura.»	460
	Assí passamos por el tal hospicio	
	de miedo lleno y aun de reverencia	
	de ver lugar que nunca tuvo vicio.	
	Y véysme aquí, hallado en la presencia	
	de aquellos secretarios de Natura,	465
	delante aquella fuente de la sciencia.	

<sup>H</sup> En el original *miarando*.

<sup>I</sup> En el original *ques el*.

<sup>J</sup> En el original *assi*.

El ángel que de mí continuo cura,  
sintiéndome admirado y tan vencido,  
como hombre cerca ya a la sepultura,  
me dixo: «Tú no temas, dolorido, 470  
que aquí no es laberinthio ni lugar  
do puede haver afanes ni gemido.»  
Entonces, como brasa en el hogar,  
al son de aquella angélica razón  
bolví bien confiado de passar. 475  
Assí como acontece a la sazón  
que al padre repressenta el *que* ha mostrado  
al tímido muchacho erudición,  
veréys el mochachuelo encapotado  
de miedo de su padre tan severo 480  
que aquí y allí se asconde con cuydado,  
mas llega el preceptor por medianero  
y ayúdale con boz, mano y con cobdo,  
quitándole aquel miedo tan sincero,  
assí mi dulce guía con tal modo 485  
me dio (quitando el miedo) tal cabida  
que me descubrí luego allí del todo.  
Él dixo: «Un alma de virtud encendida  
no deve desmayar por más fatiga,  
qu'el trabaxar la haze conocida. 490  
¿Quién nunca pareció con tal amiga?»

/[Fol. xiii v]/

## Canto sexto



segurado ya del bel decir  
del mi tutor, me adelanté yo tanto  
que aquellos sabios pude bien oír.  
Vi yo un colegio docto, aunque no sancto, 495  
y en medio estava uno qu'el aspecto  
mostrava ser de griego, y aun el manto.  
Su razonar éste era y su subjecto:  
si el alma es inmortal o si es mo[r]tal,  
o si ay sólo en el mundo un intelecto, 500  
si son sustancias separadas o ál,<sup>29</sup>  
si están en la idea de Dios eterno,  
si son o fueron siempre, en quién o en quál.  
Pues mi rector, mi guía y mi gobierno,  
que assí me vio a su habla tan atento 505  
quanto un muy abobado, aunque bien tierno,  
«La nave» —dixo— «de tu sentimiento

<sup>29</sup> Ál: «En la lengua castellana antigua, vale ál lo que cerca de los latinos *aliud*» (Cov.).

	pequeña es para entrar en tan gran mar: bastava para hundilla un poco viento.	
	La sciencia que te cumple hora buscar es cómo te conozcas sin olvido y cómo el bien <i>mundano</i> tú has de amar, y piensa qu'es un don de Dios venido.	510
/Fol. xiiii r/	Si puedes tú hazello es gran empresa, qu'el <i>hombre</i> en causa propria no es sabido.»	515
	No hize yo en oyéndole repressa; <sup>30</sup> bien vi que me hablava con amor y vi mi voluntad cruda y aviessa, qu'el hombre ha de juzgar bien su valor, después hecharsse carga conveniente a su poder y fuerças y vigor.	520
	Assí partimos juntos de repente de aquel Platón sophino y su doctrina, sin vernos ni parar en nos la mente, que estava[n] con su plática angelina	525
	el chico y el mayor, tan elevada, que poco curan ver el que camina. En un palacio estavan bien quadrado, varandas le rodean todo en torno: paresce claustro nuevo nunca usado.	530
	Colunas con zafiros por adorno, con tales chapiteles y lavor que todo comparar es paja en horno. El antepecho do por su sabor se arrima aquella corte tan sabida,	535
	ahajados <sup>31</sup> del estudio y gran calor, de piedra es fabricado, tan lucida que me veía en ella al natural, lo qual me pusso espanto sin medida.	
	Y viéndome yo assí, parado tal,	540
	vi que era menester tener cuydado, qu'el tiempo a todos roba su caudal. Pues viendo ya mi rostro assí turbado y viendo que era moço agora agora y verme tan de presto trastocado,	545
/[Fol. xiiii v]/	«Conozco» —dixe yo— «en aquella hora qu'el [tiempo] <sup>K</sup> a cosa alguna no perdona, todo lo gasta, estraga y empeora. Assí es como el que da por su persona a sus criados bienes y en un punto él mesmo se los quita y los baldona. <sup>32</sup>	550
	Si el tiempo da favor y bien por junto	

<sup>30</sup> *Repressa*: «Por apremiar. Los que por algún tiempo han sido reportados y continentes, quando desbaratan es con mucha furia, y de los tales decimos que muelen de represa» (s. v. *Represar*) (Cov.).

<sup>31</sup> *Ahajados*: «Lo maltratado y manoseado» (s. v. *Ahaxar*) (Cov.).

<sup>K</sup> En el original *tiempio*.

<sup>32</sup> *Baldonar*: «Afrentar, injuriar, denostar, menospreciar de palabra o decir oprobios a otro en su cara» (D. Aut.).



alguno con alegre juventud,  
quán presto se los quita ya defunto. 555  
El año, el mes, el día y la salud,  
si bien miramos, pierde nuestra vida  
si no es lo que se gasta en la virtud.»  
En medio la gran plaça tan lucida  
dos fuentes ay de agua con clareza  
que a todos a gustarla nos combida. 560  
Una matrona está de gran belleza  
allá en lo más alto de la fuente,  
que bien meresce estar en tal alteza.  
De un mármol blanco exculta<sup>33</sup> la excelente,  
de cuyas bellas tetas l'agua sale 565  
con un mormullo suave dulcemente,  
a cuya claridad no ay qué se yguale.  
Es tal que me forçó luego a beber:  
gusté lo que conforta mi alma, y vale.  
De todo vil cuydado me vi ser 570  
ya libre por virtud del tal licor,  
qual nadie sin provar podrá creer.  
Y como la culebra en el calor  
muda la piel antigua que da pena,  
quedando con descanso y con sabor, 575  
assí mi voluntad triste y terrena,  
mi ánima y mi aflicto coraçón  
trocaron vida mala por la buena.  
Allí reconocí qu'es gran razón,  
huyendo los peccados d'esta vida, 580  
buscar la vida firme y perfectiön.  
Al ff[i]n yo pregunté por despedida  
quién era aquella imagen que del seno  
hechava el agua clara y tan lucida.  
Respóndeme mi guía y muy sereno: 585  
«Es la Philosophía muy prudente,  
que riega en dos corrientes el terreno,  
mantiene aquesta docta y sabia gente.»

/Fol. xv r/

## Canto séptimo



Después que mi maestro ovo acabado,  
me tuve por felice y de ventura 590  
en verme en un lugar tan prosperado,  
en verme con la sciencia sancta y pura  
y aver bevido leche que immortal  
me puede bien hazer con su dulçura.

<sup>33</sup> *Exculta*, con el sentido de 'esculpida'.

	Di gracias a mi suerte tan cabal por ser para conmigo tan clemente poniéndome en tal alto tribunal, que aquel coloso dulce y excelente de la matrona con su resplandor da gran consuelo a toda aflicta gente.	595     600
/[Fol. xv v]/	Yo, puestas las rodillas con amor y quasi como quien a Dios adora, le hize a mi pensar devido honor. Allí, pues, detenidos poca de hora partimos por passar más adelante a un lugar no visto hasta agora.	    605
	No era de la fuente muy distante do vimos tal possada zahareña <sup>34</sup> qual Phebo no calienta agora ni ante. Bellísima era, cierto, aunque pequeña; es de un sapiente solo ella habitada, do huelga con su vista muy rissueña.	   610
	Está so una alta roca bien fundada que señorea aquella gran llanura, aquella gran llaneça atrás nombrada.	  615
	Y sin ningún respecto, a la segura, entramos bien adentro poco a poco, que assí lo quiso quien mi bien procura. Después que dentro fuy, yo estuve un poco mirando reýr uno a rienda suelta, y tanto, que pensé que era algún loco, al qual vi luego dar a nos la buelta mirándome y sin cosa nos dezir. Comiença de reýr segunda buelta;	    620
	yo luego comencéme a repenir, dubdando haverle sido gran desdeño, porqu'él aún no nos vino a recibir.	  625
	Mi ángel me hizo seña con el ceño que quedo me estuviesse. Yo de grado lo hize por me ver tan zahareño.	  630
/Fol. xvi r/	Suspensio el coraçón, bien espantado, yo juro que me vi de aquella rissa pensando ser locura el gassajado. Mas luego rebolvió de linda guissa a nos con gravedad muy más que humana, sereno, continente, <sup>35</sup> no con prissa.	    635
	Mirándome con una fee muy sana me dixo: «¡Oh hijo mío! Aquí has venido por gracia de quien toda gracia mana! De un desseo angelical pungido <sup>36</sup>	   640

<sup>34</sup> *Zahareño*: «Al hombre esquivo y rectado, que huye de la gente, y se anda esquivando de todos, llamamos zahareño» (s. v. *Çahareño*) (Cov.) Aquí está usado con el sentido de «lugar apartado, recóndito».

<sup>35</sup> *Continente*: «Templado, modesto, arreglado y que vive con moderación y sobriedad y refrena las passiones del ánimo» (D. Aut.).

<sup>36</sup> *Pungir*: «Punzar o herir con instrumento agudo» (D. Aut.).

te veo aquí arribar. ¡Oh gran ventura,  
llegar a ser llamado y escogido!  
Si no te saludé yo a la segura  
no es mucho, por estar tan elevado  
qu'el mismo sol no viera y su hermosura. 645  
Riendo yo del pueblo desastrado  
y loco que allí ves en aquel llano,  
me vi en segundo acto trasportado.»  
Tomóme como amigo [por]<sup>L</sup> la mano,  
las gracias dando yo aquel valeroso 650  
de haverseme mostrado tan humano.  
Teniendo, pues, un poco de reposo,  
tornó a reír con tanta vehemencia  
qu'el rostro yo escondí de vergonçosso.  
Gritava: «¡Oh hombres locos y sin sciencia! 655  
¡Locura que gobiernas esse mundo,  
do todo el mando tienes y potencia!  
Yo, cierto, en ti pensando me confundo,  
vulgo ygnorante, ciego y sin cervero;<sup>37</sup>  
por esta causa siempre en rissa abundo. 660  
Y porque sepas bien que río de vero,  
hijuelo, tú te junta aquí conmigo,  
con ojo y con oýdo muy entero.  
Yo sé que me [tendrás]<sup>M</sup> por muy amigo  
y sé que reyrás a papo lleno 665  
en siendo de mi risa buen testigo.»  
Entonce, en la varanda puesto el seno  
de aquella lonja fresca y placentera,  
de gente el llano vimos todo lleno.  
Y veys aquí do llegan en vadera 670  
mill gentes varias por el ancha vía  
do yo gasté mi dulce primavera,  
allí do el ángel, sancta compañía,  
me apareció primero y fue ocasión  
de hecharme acá al camino de alegría. 675  
Estando, pues, el sabio allí al balcón,  
«Mira, mira, hijuelo.» —grita fuerte—  
«Mira: ¿no ves la inmensa confusión?  
¿No es peor tal vida que la muerte?  
¿Quál animal más loco ay en el mundo 680  
qu'el hombre d'este mundo [triste y]<sup>N</sup> fuerte,  
pues no ay quietud en él ni bien profundo?»

/[Fol. xvi v]/

<sup>L</sup> En el original *por por*.

<sup>37</sup> *Cervero*: lo mismo que *cerebro*.

<sup>M</sup> En el original *trandras*.

<sup>N</sup> En el original *y triste*.

## Canto octavo



/Fol. vxii r/

ómo lo contaré por horden todo,  
pues horden no ay jamás en esta gente?  
¡Oh vulgo, tan sin fructo y tan beodo! 685

Mas tú, lector amigo, está paciente,  
que horden es no haverle, bien se ve,  
qu'el thema va del horden differente.  
Pues digo qu'el primero que miré  
bestial compañía era y tan ligera 690  
que creo que dezillo aun no sabré.

El sabio que allí junto conmigo era  
me dixo: «Mira: ¿ves la capitana  
que lleva la tremante y gran vandera?  
Es triste guía de la gente insana 695  
que llaman la Esperanza, y es locura  
en el aspecto y en las obras vana.

Y aquél qu'en su favor se piensa tura  
y que ya le sublima el vulgo errante,  
deshonra siente luego y desventura. 700

Y luego dan caýda en un instante  
aquestos locos: loco es el [que] cree  
hallar firmeza en vulgo assí inconstante.

Cata acullá una vieja con su fe,  
un ídolo adorando por un sancto  
pidiéndole merced. ¿Qué te diré? 705

¡Ha, ha, ha, ha! Tú mira el pueblo y cuánto  
concorde está, ignorando la ocasión  
por qu'esta devoción le crezca tanto.

De cera cada qual aquí su don  
presenta; en breve tomará a deshora,  
lugar sin prescio y sin reputación. 710

¿No ves est'otro acá, qu'en toda hora  
buscando nuevas anda con gran cura  
y en toda novedad siempre empeora? 715

/[Fol. xviii v]/

Verás acá otro viejo y su locura,  
que cree bivar mill años en el mundo  
y a la mañana está en la sepultura.

Y el otro mancebillo robicundo  
escucha quán de veras se lamenta,  
que le hecha la fortuna en lo profundo,  
diziendo que a su amiga no contenta  
y llámala por esto muy ingrata: 720

«La tu crueldad» —le dize— «me atormenta.»  
De ti te quexa mesmo. ¿Quién la mata? 725  
¿Has tú jurisdicción alguna en ella?  
Natura la hizo libre, no insensata.  
¿Qué ay si nunca amarte plugo a ella?

	¿No sabes qu'es muy libre su querer? Un marmol reyría en tal querella.	730
	¡Ha, ha, ha, ha! Mira y qué gran plazer. ¿De qué se duele y pena el neçuelo? ¡Oh falso amor, y en cuántos has poder! El coraçón a uno y el cervelo <sup>38</sup> a otro enfría el alma y pone ardor; el otro ha en el su pecho un Mongibelo: <sup>39</sup> aquesto y más subcede a un amador. Mira, mira aquel otro assí affanado, muy polvoriento y lleno de sudor.	735
	Quán míssero qu'es todo enamorado, que por servir su cara y linda amiga dançando haze gestos de atreguado. <sup>40</sup> ¡Oh ciega gente! ¡Oh ynútil tu fatiga! ¿Y quién no reyrié más y más fuerte de pueblo que su mesmo mal mendiga?	740
	¡Oh cuántos la locura trae a la muerte sin que de alguno se oya, sienta y vea! Mortales, ¡oh quán triste es vuestra suerte! ¿Qué cre[e]s [que] <sup>O</sup> aquel bizarro bravo crea de sí, con la su espada puesta al lado?: que a otro que a él acaten no dessea.	745
/Fol. xviii r/	Jamás de fuerças piensa ser privado, no teme a Dios ni al hombre, ¡oh gran baxeza!, estando a un gusanillo subjetado. Aqueste ha la su espada por riqueza; no ve que la su infamia trae consigo, señal de crueldad y de simpleza. Mira acullá aquel ciego. ¿Qué te digo? Que todo el día en vil ganancia espera como osso allá encerrado en <i>qualque</i> abrigo.	750
	El gato cauteloso no pudiera con más cuydado estar haziendo guarda a boca de una troxe <sup>41</sup> o ratonera como éste, que parece siempre se arda en fuego de cobdicia: hasta un quatrino <sup>42</sup> su lengua a mill engaños nunca tarda.	755
	¡Oh vida desdichada de contino de aquellos que se piensan que en la tierra tan sólo biven para el pan y el vino! Muriendo el cuerpo, el nombre va so tierra: no queda acá animal qu'en mal se yguale.	760
		765
		770

<sup>38</sup> *Cervelo*: italianismo por *cerebro*.

<sup>39</sup> *Mongibelo*: es el nombre local con el que se designa al Etna.

<sup>40</sup> *Atreguado*: «El loco que tiene treguas con su enfermedad y vuelve a tiempos en su juicio y buen seso; opónesele el perennal, que está en perpetua locura» (Cov.).

<sup>O</sup> En el original *qua*.

<sup>41</sup> *Trox*: «Es lo mesmo que el granero, do se recoge el trigo o cebada, etc. y particularmente el trigo» (Cov.).

<sup>42</sup> *Quatrín*: «Moneda antigua baja» (Cov.).

¡Oh locos! Si a vosotros hazéys guerra,  
la vuestra triste vida, al fin, ¿qué vale?»

## Canto nono

/[Fol. xviii v]/



Estava yo en vergüença assí encendido,  
al tiempo qu'el gran sabio ovo acabado, 775  
de verme entre los locos reprehendido,  
que viéndome y sintiéndome culpado  
luego reconocí mi gran horror,  
qu'el rostro acusa al hombre *que* ha herrado.  
Y él mesmo dixo luego: «El tu color 780  
demuestra que mi habla está arguyendo  
de culpa el pecho tuyo, ¡oh gran primor!  
Mas dime (si en reýrme yo te offendo)  
qué modo he de tener que no sea avaro  
de rissa, pues es justo estar riyendo. 785  
Amigo, yo te mostraré bien claro  
que la mi intensa rissa es con razón,  
de mundo más peor que yo comparo.»  
Yo luego descubrí por qué ocasión  
vergüença así encenderme tanto quisso 790  
y es porque Amor me tuvo en su prission.  
Responde entonces él con grande riso:  
«Si Amor yo aborresciesse harié gran mal,  
que Amor es dios eterno en paraýso,  
mas del lascivo río y del mortal 795  
que siendo infamia y daño es dios llamado.  
¿No veys que es cevo de almas infernal?  
El arco y las saetas le avéys dado,  
con alas le fingís, con fuego ardiente:  
mira que es un veneno encapotado, 800  
es un bestial desseo, ¡oh nescia gente!  
Es fuego ciego que do entra a quemar  
toda virtud ahuyenta en continente.  
Dezíme: ¿cómo puede acá durar  
quien de carnal belleza tiene origen, 805  
pues se ha por fuerça [en breve]<sup>P</sup> de acabar?  
La dama moça, bella y la más virgen,  
y toda la belleza d'este mundo,  
quán presto se corrompe sin que atizen,  
mas el amor gentil, lindo y profundo, 810  
ardiente en la virtud de alma elegida,  
su asiento ha entre los sanctos muy jocundo.  
Su origen ha inmortal, pura y lucida,  
aqueste es ab eterno y siempre dura,  
es vero amor que al coraçón combida. 815

/Fol. xix r/

<sup>P</sup> En el original *embreve*.

Vegez ni muerte con su hoz tan dura  
a un alma pura y a su gran clareza  
no puede anichilar ni hazer obscura,  
mas esta frágil y carnal belleza,  
qu'es de los locos tanto desseada, 820  
fortuna o muerte presto descabeça.  
Yo río d'esta gente mal mirada,  
pues quiere [a sí]<sup>Q</sup> perdersse en una cosa  
que antes es perdida que ganada.  
Una ánima tú imitta virtuosa, 825  
no cures, ¡oh hijuelo!, cosa vana  
si quies hallar la vida gloriosa.  
En esto ten tú siempre buena gana,  
pues siempre ha de turar, qu'es gran locura  
buscar lo que haze falta a la mañana. 830  
¡Ay del nesçuelo [simple]<sup>R</sup> que procura  
quexarsse de su amiga y triste suerte  
amando sólo aquello que no tura!  
Que aquel amor bestial es tal tan fuerte  
que por haver su amiga y cara amante 835  
daría (si pudiesse) a Dios la muerte.  
Y bien mirado, ¿qué ama este ygnorante?:  
un saco de unos hu[e]sos lleno, y tal,  
que no ay (si está desnuda) a *quien* no espante.  
No mira el garçoncillo cómo [yqual]<sup>S</sup> 840  
sin carne quedaría aquella vista  
que a él semeja siempre angelical.  
¡Ha, ha! ¿Cómo es possible que dessista  
de estar riendo siempre, pues que veo  
seguir con tanto ardor la tal conquista?» 845  
Y buelto luego a mí, me dixo: «Creo  
que tú no estás tan ciego ni tu mente  
que estés metido en un horror tan feo.  
Y si la juventud leda y ferviente  
te hizo bacillar, yo sé bien cierto 850  
que apruevas la mi rissa de pressente.»  
Entonces mi ángel, bien experto,  
responde: «¡Oh mi Demócrito! Sabrás  
qu'el pecho d'éste a mí por Dios fue abierto,  
que le he guiado acá, como crearás, 855  
porque esta sacra fuente clara y pura  
le purgue el mal que tiene y dé compás.<sup>43</sup>  
Él antes, como humana criatura,  
estava de virtud y bien escasso,  
embuelto con la gente de locura, 860  
mas ya que començó a poner el passo

<sup>Q</sup> En el original *assi*.

<sup>R</sup> En el original *siemple*.

<sup>S</sup> En el original *yqual*.

<sup>43</sup> *Compás*: «Figuradamente se toma por regla, método, nivel y orden» (D. Aut.).

/Fol. xx r/

por este buen sendero, yo por guía,  
cayó en su hierro de antes passo a passo.  
Assí que, por estar en guarda mía,  
no le será tu rissa nada extraña, 865  
mas antes reyrá en tu compañía.»  
Y luego, buelto el sabio a la compañía,  
«Torno mayor la rissa según toco,<sup>44</sup>  
yo, siempre de la mano muy sin saña.»  
—gritava— «¡Oh mundo nescio, bobo y loco!» 870

## Canto deceno



h, ha, ha, ha! ¿Y no quieres preguntar  
de aquél que tantas bestias trae en torno,  
que aquestos locos son más de notar?  
¿No ves que con el frío y con buchorno  
la liebre van siguiendo temerosa, 875  
sus canes y su cuerno por adorno?  
Jamás aquel furiosso no reposa,  
y aun creo que durmiendo está soñando  
que va siguiendo fieras, ¡oh gran cosa!  
Aqueste se desvela madrugando, 880  
solícito a su empresa en muy más grado  
que un otro que gran precio va buscando.  
[Fatiga]<sup>T</sup> no le agrava al desdichado  
ni gasto ni peligro de la vida  
en tanto la locura ha ya tomado. 885  
¡Ha, ha! El mayor calor no le combida  
en siesta, ¡oh gran estío!, a reposar  
ni aún Cibele de nieve revestida,  
mas antes, quando el sol se va a baxar  
en contra Capricornio, ¡oh vida humana!, 890  
quiriéndonos su gran calor vedar,  
i quando sopla más la tramontana,  
verás aquel loquillo más ferviente  
sin nada le impedir su empresa vana.  
Es poco de sus canes diferente 895  
en su bestial bivar de sangre lleno,  
que en esto pone el loco la su mente.  
Pues mira el otro loco y cuán sereno  
está en la servitud de su avezilla  
tomando tan mal fin por grato y bueno, 900  
y no regalaría a su hermanilla

/[Fol. xx v]/

<sup>44</sup> *Tocar*: «Se toma también por examinar o tantear la habilidad o ciencia de alguno» (D. Aut.).

<sup>T</sup> En el original *Fitiga*.



	en tanto, aunque estuviese trasportada, como éste a su falcón, qu'es su rencilla.	
	Los días, tarde, noche y madrugada le ha en la mano el loco sin dexalle, que está ya de traerlo quebrantada.	905
	En mill espinas se entra por guardalle y por le dar socorro muy de grado, se vee en necissidades por tomalle.	
	Su médico es aqueste desdichado: él mesmo le enflaquesce, purga y cura, en esto está su intento y su cuydado.	910
	Con este afán por todo el año dura: por sólo haver dos messes de plazer padesce vida extraña, triste y dura.	915
	Levanta acá la vista si quiés ver una otra gran compañía más bestial, que su vida aborresce al parescer.	
/Fol. xxi r/	Si tú bien ves entr'ellos el caudal de aquellos instrumentos de mortales, yo sé que más que yo reyrías su mal.	920
	Reyrás tan desdichados animales que buscan de morir manera nueva, como si en casso tal faltassen males.	
	¡Ha, ha! ¡Oh pueblo nescio! ¡Y que te mueva cobdicia de thessoro o de reynado a dar contra tu especie una tal prueba!	925
	Vendéys la vida al qu'es más hazendado por precio vil, ¡oh locos de cadenas!, y el que da, a vuestra costa prosperado, triumphante bive aquél de vuestras penas, ganando reynos con la vuestra muerte, y vuestro nombre se recuerda apenas.	930
	¡Ha, ha! Forçado río yo tan fuerte mirando el mundo assí de locos lleno, mas ¡ay!, que a bien burlar no ay quien acierte.	935
	¿No ves allí cubierto aquel terreno de gente armada a pie y aun cabalgando, que piensan de poner al cielo freno?	
	Un capitán los trae aquí guiando assí como el ganado al matadero, qu'el pálido metal les va forçando, y, si traýdos son al fin postrero teniendo plata y oro en un insta[n]te, havrá muy muchos más que de primero.	940 945
	Y si fortuna da favor constante, el prez <sup>45</sup> aqueste lleva, aquellos daño, y premio en fin no han jamás bastante. Y muchas vezes un muy gran tacaño,	

<sup>45</sup> Prez: «Vocablo antiguo castellano, vale estima» (Cov.).

/[Fol. xxi v]/

cruel contra su patria y muy avaro, 950  
veréys con sangre d'ellos en escaño.  
Bien es tal mercader del todo ygnaro,<sup>46</sup>  
que compra joya (¡ha, ha!) dañossa en tanto  
por prescio tan prescioso y más que caro.  
Aqueste, entre los locos solevanto, 955  
que compra cossa tal con su persona,  
que [a sí]<sup>U</sup> y a muchos pone en duelo y planto,  
aqueste ha de locuras la corona,  
amar a otros dessamando [a sí].<sup>V</sup>  
¿Quién puede si infernal furia no entona? 960  
La muerte, loco, tienes cabe ti,  
que bien buscarte sabe quando quiere,  
matándote el placer aquí y allí:  
no cumple trabaxar quien la quissiere.»

## Canto onzeno



on gran plazer estava en tal conseja, 965  
su gran saber notando y gran intento,  
quando gritando dixo: «Alça la ceja,  
que fuera se estarié de entendimiento  
quien no aprovare aquesta rissa mía  
si en ello miras bien con ojo atento.» 970  
Y luego vi venir por una vía  
con hachas gente mucha en gran renglera<sup>47</sup>  
cantando con extraña melodía.  
/Fol. xxii r/ Un túmulo venía en la trassera,  
do un cuerpo humano vi [yazer]<sup>W</sup> 975  
y en torno cantos, luto, lloro y cera.  
Demócrito dezía: «¡Oh gran plazer!  
¿Cumplía yrle alumbrando, no cayesse  
do fuesse malherido por no ver?  
¡Ha, ha! ¿Quién es aquél que no riyesse? 980  
Llorar, [cantar]<sup>X</sup> veréys en una gente:  
¿quién tanta variedad hora entendiesse?  
Si aqueste con sus obras fue excelente,  
¿qué sirve tanto planto y pompas vanas,  
pues la alma por sí solo es eminente? 985  
¡Oh, en cuánto vanas soys, glorias humanas,

<sup>46</sup> *Ignaro*: «Lo mismo que ignorante. Es voz de raro uso» (D. Aut.).

<sup>U</sup> En el original *assi*.

<sup>V</sup> En el original *assi*.

<sup>47</sup> *Renglera*: «Lo mismo que hilera» (D. Aut.).

<sup>W</sup> En el original *jazer*.

<sup>X</sup> En el original *cartar*.

	que son las más superbas sepolturas, si estancias de gusanos, muy profanas!	
	¿A qué tropheos tantos y pinturas para uno, por ventura, que biviendo de vicios fue relleno y desventuras?	990
	Ay pocos animales que, muriendo, tan sucio el cuerpo dexen, vil y obsceno, como le dexa el hombre, o más horrendo.	
	Poneldo al gran madre allá en su seno. ¡Oh locos! Otro alvergue ay más hermoso, qu'es la cubierta del cielo sereno.	995
	Natura nos crió por fin prescioso hechándonos acá sin pompa alguna: bolver sin ella cumple al gran reposso.	1000
	¡Ha, ha! Que no ay debaxo de la luna quien una gran locura no ha consigo: dichosso y sabio <i>aquel que</i> no ha más de una.	
/[Fol. xxii v]/	Yo d'este mundo río assí comigo por ver que, bien mirada nuestra vida, quien dexa de reýr reloco digo.	1005
	Aquel superbo está en su edad florida y, siendo muy más vano qu'el pavón, beldad se piensa haver jamás finida; y el otro piensa qu'es qualque garçón y ríe d'él pensando ser sabido que ha de sí qualquier gran opinión.	1010
	Un huerto es este mundo muy florido, do flores ay diversas en olor y cada qual escoge a su partido; aquél que más d'él coge ha más dolor, biviendo siempre triste y sospechosso, qu'es de las servidumbres la mayor.	1015
	Verás un gran señor tan cuydardosso que a todos teme y siempre más buscando se halla muy más triste y sin rreposo.	1020
	¿No quies que rría yo de verle quando le cercan sus criados y milicia, que va con presunción contino hinchando?	
	Paresce que le lleva la justicia, en torno tantos lleva el arrogante, que va muy engreydo en su estulticia.	1025
	Está porque le adoren, ¡oh ignorante!, y teme aquél quiçá que está más junto, aunque de fuera muestra buen semblante.	1030
	No fía de sí mismo un solo punto, assí qu'él ya querría un baxo estado por versse en males puesto tan por junto.	
	Y el mesmo adulador que está a su lado verás que le querría siempre ver deshecho en mill pedaços quebrantado.	1035
/Fol. xxiii r/	Pues piensa, mi hijuelo, ¿y qué plazer	

el triste puede haver en todo aquesto,  
temiendo muertes mill al parescer?  
Pues, ¿qué dolor al hombre es más molesto 1040  
que versse siervo el qu'es más hazendado?  
Quien no lo alcança es loco maniffiesto.  
¿Qué presta estar en un superbo estado,  
fundando roca y muros excelentes,  
si el hombre triste es, frágil, desdichado? 1045  
¿A qué tanto buscar (¡oh locas gentes!)  
thessoros, reynos y humanas glorias,  
pues muerte y tiempo cortan con sus dientes?  
¿De cuántos se perdieron las memorias  
que ovieron monarchías y reynado 1050  
y innumerables pompas y victorias?  
¿No ves qué han hecho al fin de tal cuydado?  
Muy grave y luengo affán han siempre havido  
de dentro el coraçón muy encerrado,  
y, como ves, el tiempo se han perdido.» 1055

## Canto dozeno



/[Fol. xxiii v]/

En pensamiento estava muy profundo,  
pensando en el rey de aquel sapiente  
que rye las locuras d'este mundo.  
Dezía yo entre mí, acá en mi mente:  
«¿Quién ay que biva cuerdo acá y tan recto 1060  
que no dé que rey a un tal sapiente?»  
Y luego aquel patrón sancto y electo  
mirando el rostro mío me habló,  
mostrando que atinava mi concepto:  
«Conozco que tu lengua enmudesció 1065  
de ver que en todo río (como has visto)  
y aun nunca falta rissa ni faltó.  
No devo, pues, cessar, en esto insisto,  
por ser la causa d'ella no finida,  
en ella estar conviene, en ella assisto. 1070  
Son tantas las locuras d'esta vida,  
de tal tan nueva y varia complexión,  
que cada qual a rissa me combida.  
Aquél se tiene por un gran Milón<sup>48</sup>  
y va superbo de su fortaleza. 1075  
¡Ha, ha! Más fuerte es el menor león.  
El otro ha fantassía en su destreça:

<sup>48</sup> *Milón*: Atleta griego de Crotona que sobresalió en la lucha, en la que fue vencedor en diversos Juegos Olímpicos.

	muy más vana una hazañera mona cala en sciencia, en conoscer, en ligereza.	
	El otro corre y piensa meter la ala y játesse, mas es muy más veloce la liebre temerossa, y más se cala.	1080
	El otro ha el su plazer en quanto atroze, de todos es tenido <sup>49</sup> y reputado: ¿no ve el bestial <i>que</i> un tigre es más feroze?	1085
	El otro, porque ve que ha ya alcançado gran parte de la tierra, ha fantasía de estar entre los diosses colocado.	
/Fol. xxiiii r/	¿No ve el ignaro, nescio y sin valía que un pajarico simple, según toco, del mundo goça más con alegría?	1090
	Muda regiones mill de poco en poco, de clima en clima passa sin cuydado, camina quanto quiere en tiempo poco.	
	El otro loco, de se ver armado, sobervio está y aun fuera de mesura, con arco en mano, aljava puesta al lado.	1100
	¡Ha, ha, ha, ha! La liberal natura muy más saetas dio al puerco espinosso, con más cuydado hechas y hermosura.	1105
	Y la tortuga en el su arnés hermosso mejor armada está y con diligencia biviendo dentro d'él con más reposso.	
	El otro, porque va con excelencia vestido y con gran gente rodeado, pressume le den todos reverencia.	1110
	De paño, no en costumbres adornado, se cree ser un Phebo y nunca piensa sino en polirsse siempre el desdichado.	
	Mas no conosce su locura inmensa. ¡Oh cuánto pajarico ay más galante no siendo a la natura en tanta offensa!	1115
	Que todo lo dio ella agora y ante: es una gran maestra acá en la tierra y a quien jamás el arte va delante.	1120
	El otro piensa hazer al cielo guerra por ser de las riquezas todo lleno, no ve qu'el mal con ellas siempre encierra.	
	La tierra ha muchas más dentro en su seno, la qual, por más qu'el hombre la molesta, no está como él sobervia, ¡oh loco obsceno!	1125
/[Fol. xxiiii v]/	Él va con la cabeça al ayre puesta, mas ella, liberal, todo lo endona <sup>50</sup> y aun su vestido mesmo a todos presta.	

<sup>49</sup> *Tener*: «Vale también estimar u apreciar» (D. Aut.).

<sup>50</sup> *Endonar*: «De don se dijo endonar [...] Término antiguo» (s. v. *Don*) (Cov.).

Por esto es la mi boca al risso prona,<sup>51</sup> 1130  
por ver qu'en la locura al qu'es mortal  
l'espíritu sepulta y la persona.  
¿No veys vossotros que todo animal  
excede en todo al hombre en qualquier parte  
excepto en la alma, que es sola immortal? 1135  
¿Por qué no cultiváys con maña y arte  
un don assí excelente y el mejor,  
pues es el que de brutos nos desparte?  
Si acá un enfermo siente algún dolor,  
qualquier da mill remedios y combida. 1140  
Al alma, no, aunque tenga mal mayor.  
¿Y quién no reyrá de aquesta vida?  
¡Ha, ha, ha, ha! No estés assí empedido,  
pues ay de locos copia tan crescida.»  
Yo dixé: «Pienso que has tú descendido 1145  
del cielo por dezir al pueblo humano  
quán bien meresce ser reprehendido.  
¡Oh Dios, omnipotente soberano  
d'esta alma! Yo me duelo, tan perfecta,  
que no nasciesse en tu pueblo christiano, 1150  
mas muy ageno d'él y en mala secta.

## Canto trezeno

/Fol. xxv r/



l mi excelente sabio procedía  
diziendo: «Hijo, yo quiero avissarte  
de cosa que a tu alma dé alegría:  
tú dexarás la vía muy aparte 1155  
do tanto se trabaxa por locura,  
perdiendo el bien mundano por hallarte.  
Harás como un pintor que la figura  
de sí aparta un poco por mirar  
mejor con ojo atento la pintura. 1160  
Y assí, de aparte, sabe bien juzgar  
qualquier horror, qualquier notable vicio,  
que no acertara estando allí a la par.  
Reyrás si hazes siempre este exercicio  
comigo juntamente, y con razón, 1165  
de gente assí tan loca y sin juyzio;  
bien sé que tú dirás muy sin pasión  
qu'es ciego el que no sabe y tiene tino.  
¿Quál bien se deve amar, en conclusión?  
Quando fue el alma criada en su confino 1170  
por sí sola era sancta y muy perfecta,

<sup>51</sup> *Prono*: «Inclinado demasiadamente» (D. Aut.).

	mas luego supo al vasso, ¡oh mal vezino! D'él queda inficionada y imperfecta, del mal olor que en sus obras ha havido, qu'el cuerpo en vicios feos se delecta. 1175
	Y quando dexa su mortal vestido, antes que suba cumple ser purgada, quedando en lustre celestial lucido.
/[Fol. xxv v]/	Y, en siendo suelta, está necessitada de descargar su deuda en grande fuego, su vida lamentando, malgastada. 1180
	Desseo la sigue en todo luego luego, y ardiente voluntad que ovo en la vida: aquestos la atormentan sin sossiego. 1185
	Su gran felicidad está impedida por sus obras vanas y mortales. ¡Oh gente bova, vana y mal sabida!
	Mas si estos locos consciessen cuáles sus bienes propios son, no de fortuna, sus appetitos cessarién carnales. 1190
	Ay tal, el qual por oro sólo pugna, pensando qu'en tener thessoros bellos no ay por qué temer de cossa alguna.
	Apolo ríe d'él y burla d'ellos, y sus hermanas sanctas ora y ante, 1195 assí que causa rissa sólo en vellos.
	El hombre entre otros es tal tan prestante en quanto es más celeste, claro y puro; crasso <sup>52</sup> y terreno es siempre el ignorante, l'espíritu ha muy denso y siempre obscuro, 1200 fijado en sucio lodo y lo interior cruel sin charidad, terrible y duro.
	¿No sabe aquél qu'el bien qu'es exterior del alma suyo no podrá dezir, porqu'es de la fortuna y su valor? 1205
	¡Oh gente vana! ¿A qué tanto inquirir? ¿Por qué de ageno tanta sed tenéys, lo propio no sabiendo diffinir?
/Fol. xxvi r/	Después, si acasso, viene que perdéys de aquello que fortuna os ha prestado, 1210 que ya pensáys qu'es propio y lo cre[é]ys.
	Del cielo blasfemáys y vuestro estado, ¿no véys qu'es gran razón y que ha podido quitallo luego el propio que os lo a dado? 1215
	Si conosciésseys quién ha concedido los bienes, nunca ya havrié lamentos, pues puede la fortuna en tal partido.
	Por esto estáys contino en mill tormentos y el coraçón ferido en toda parte, gussanos mill royendo y pensamientos. 1220

<sup>52</sup> *Crasso*: «Metaphóricamente vale cosa torpe, mala en gran manera, y que no tiene excusa» (D. Aut.).

Aquél lamenta que va mal su arte,  
y el otro, triste, llora el hijo muerto;  
est'otro estar perdido del gran Marte.  
Aquél al cielo habla sin concierto  
con gran desdén, y porque su riqueza  
le falta, es como nieve al sol y en puerto. 1225  
El otro, que ha perdido su belleza,  
Natura blasfemando se desfrena,  
mas más quitará el tiempo en más crueza.  
El otro, porque no ha la estala<sup>53</sup> llena  
de mill cavallos como ya solía, 1230  
el corazón le quiebra de biva pena;  
y aquél, que bella dama posseya,  
después que la ha perdido, ha tanta saña  
que dubda si en tal mal morir devría; 1235  
y aquél, que un tiempo andava con *compaña*  
de mucha gente, si se vee dessierto,  
en lágrimas doliéndose se vaña.  
Tú ves, hijuelo mío, bien abierto  
que su ignorancia es del mal la ocassión, 1240  
pues *qu'en* fortuna el bien es todo incierto,  
que al que más ama aquél ha más pasión.

/[Fol. xxvi v]/

## Canto catorceno



qué riqueza falsa assí trabajas,  
a todos *con* tu crédito malsano,  
pues *que con* [tu esplendor]<sup>Y</sup> los ojos rajas? 1245  
Qualquiera en este piélago mundano  
a te seguir ha vigilante intento,  
assí como si el bien fuesse en tu mano.  
¿No saben que tú eres instrumento  
dispuesto al bien o al mal, y qu'el primor 1250  
el corazón le da si ha buen talento?  
Tú junta a un pecho lleno de valor,  
que buena que serás, mas a imperfecto  
no habrá más mala cosa ni peor.  
El nuestro bien está en el intellecto, 1255  
no en ti, como la gente toda piensa,  
assí que al nescio hazes más subjecto.  
¡Ha, ha! ¿No veys locura tan inmensa?  
Mira en qué el hombre affana. ¡Oh *qué* locura!  
Mira en qué'l tiempo gasta y mal dispensa. 1260

<sup>53</sup> *Estala*: «Establo o caballeriza» (D. Aut.).

<sup>Y</sup> En el original *tu el esplendor*.



	Muy libre le crió a él Natura, él mesmo se subjecta y haze esclavo, ¡oh cossa tan extraña, nescia y dura!	
/Fol. xxvii r/	Sin moço el otro no va a ningún cabo; est'otro, porque piensen qu'es sabido, va saturnino <sup>54</sup> y es un nescio al cabo.	1265
	Y aquél, qu'en sangre piensa qu'es subido, se esfuerça a estar en gran reputación con gran fatiga, ¡oh loco dessavido! <sup>55</sup>	
	El otro, por tener buena opinión, fingiendo santimonia, <sup>56</sup> está encerrado con mill errores y suprestición.	1270
	El otro con colores va pintando por parescer muy bello. ¡Oh qué soporta por yr muy bien ceñido y atacado! <sup>57</sup>	1275
	Polirsse piensa qu'es lo que le importa; de cassa nunca sale el alimaña si espejo no conseja y le conforta.	
	El otro va de puntas como araña con pena porque piensen qu'es galante, buen dançador, ligero y de gran maña.	1280
	Aquél, porque se sienta otro delante, se aflige y muy sin honrra ya se cuenta, que piensa qu'es mejor y más bastante.	
	Y al otro, que a un combite allí se asienta, fingiendo una abstinencia, con reposso la hambre más que a Tántalo atormenta.	1285
	Él ha el manjar delante y es golosso y en pena intolerable se sostiene, haziendo, en el gustar, del vergonçosso.	1290
	Assí que mira el mal qu'el mundo tiene en el andar, vestir, comer, beber. En fin, <i>que</i> al hombre esclavo ser conviene:	
	a todo está subjecto y sin plazer, teniéndose por libre y más felice.	1295
/[Fol. xxvii v]/	Más libres son las fieras a mi ver. Si es lícito jurar, yo juro» —dize— «que, si no por el bien de nuestra mente, el hombre es animal más infelice.	
	Por esto muestro a todo un continente y, como tú bien ves, de todo rrýo y a todo adverso casso estoy paciente.	1300
	En esto es mi esperança, en esto fío; será o bivo o muerto mi sossiego y al cielo yrá conmigo sin desvío.	1305

<sup>54</sup> *Saturnino*: «Melancólico, triste, silencioso y poco sociable» (D. Aut.).

<sup>55</sup> *Dessavido*, del verbo *Desaviar*: «Apartar, hacer dexar o errar el camino real o senda» (D. Aut.).

<sup>56</sup> *Santimonia*: «Lo mismo que santidad» (D. Aut.).

<sup>57</sup> *Atacar*: «Atar las calzas al jubón con las agujetas» (Cov.).

No me lo quitará latino o griego,  
ni bárbaro o nasción más cruda, insana,  
porque mi bien no es d'este mundo ciego.»  
Después que aquella habla más que humana  
dexara aquel sapiente, con sapiencia 1310  
mostrando cuánto nuestra vida es vana,  
delante d'él, con una rreverencia  
a tanta gravedad bien concerniente,  
le pido humildemente la licencia.  
Assí aquella alma illustre y excelente, 1315  
con tal terneça qual la madre al hijo  
quando se parten, me bessó en la frente.  
Sus manos con las mías juntas, dixo:  
«Partir te veo de muy mala gana  
dexándome en un monte tan prolixo, 1320  
mas por cumplir tu voluntad tan sana  
de ti me privaré yo en tal sazón  
y sé que yrás do el lloro y planto mana.  
Mas óyeme primero mi rrazón:  
si rreýr te aconteciere, rríe secreto, 1325  
que mucho es provocar al que ha passión.»  
Los ojos de agua, el coraçón rreplecto  
de un tierno amor, partí yo entonces d'él,  
en lágrimas trocando el rrissoleto.  
Después qu'el compañero de Gravriel 1330  
se fue, dispusse ver lugar tan sancto  
y en breve tiempo fui yo [junto]<sup>Z</sup> aquél  
que llora las misserias con gran planto.

/Fol. xxviii r/

## Canto quinze



y coraçón no tuvo tal dulçeza  
ni tanta quietud jamás mi mente, 1335  
ni el ánimo jamás más fortaleza  
quanta me infundió entonces el sapiente.  
Jamás saldrá del pecho tal mejora,  
en tanto en mí su habla fue potente.  
Ni aunque me vea en la postrera hora 1340  
me olvidaré de aquel rreýr y hablar,  
qu'el dulce son me queda aún bien agora.  
Y como el fructo que suele amargar,  
que muda su aspereça en gran dulçor  
por la virtud qu'el sol costumbra a dar, 1345

<sup>Z</sup> En el original *juanto*.

assí por sus rrazones y valor  
    maduro el coraçón quedó en efecto,  
    trocando en dulce el áspero amargor.  
Assí me penetró en el intellecto  
    su rayo, de virtud tal tan precara, 1350  
    como haze al fructo aquel solar aspecto.  
/[Fol. xxviii v]/ Después de aquesto, mi alma siempre clara  
    quedó sin más temer a la fortuna,  
    felice y de virtud jamás avara.  
Ya avía entrado Phebo en la [laguna],<sup>AA</sup> 1355  
    sus rayos recogiendo hazia el ocasso,  
    quanto torné a mi estancia allí importuna.  
Y el ángel que allí estava, passo a passo,  
    tornándose invisibile, me dexó,  
    mas siempre me acompaña en qualquier casso. 1360  
Avríale dado gracias, triste yo,  
    por la passada y dulce compañía,  
    mas no plaziendo a él, no pude, no.  
Contino esculpiré en mi fantassía  
    su ymagen, que estará, según que creo, 1365  
    hasta qu'el cuerpo dexe esta alma mía,  
que con los ojos de alma siempre veo  
    la su celeste faz y hermosura,  
    que causa el bien que agora yo poseo.  
Siempre su imagen dentro acá me dura 1370  
    y va doquier fixada en mi intellecto,  
    y ausente aun d'ella la hablo con dulçura.  
También tengo en la mente aquel perfecto,  
    tan sabio y tal varón, tan justo risso,  
    y el coraçón teniendo un tal concepto. 1375  
Qualquier lugar que miro con aviso  
    paresce que le siento estar rriendo,  
    gustando de su habla y lindo aviso;  
plazer con él, do quiera voy, sintiendo,  
    de tanta variedad gustando a punto, 1380  
    mas fuerça es sin hablar yr comidiendo,  
qu'en todo estado veo tan por junto  
    locuras, que con él, mi sabio, río;  
    en fin, es imperfecto todo junto.  
Si vieras lo que yo, tú, sabio mío, 1385  
    tu rissa ya passada nada fuera,  
    que nunca el mundo fue tan vano y frío.  
Ya, ya mi alma en rissa está madura  
    por ser la gente pronta ya a seguir  
    el sueño, el viento y quanto menos dura. 1390  
Y veo a rienda suelta ya reýr  
    de aquellos que más siguen la virtud,  
    teniéndolos por locos sin sentir.  
Mas bien veremos presto qué salud

<sup>AA</sup> En el original *luguna*.

	al fin se llevarán de lo sembrado quando se vean ya en el ataúd.	1395
	No teme la virtud a ningún hado, mas antes luce más y ha más valía quando fortuna o muerte la ha tocado.	
	Por tanto, havelda os ruego ya por guía, qu'en muerte o vida siempre alumbrará hasta llevaros a la hierarchía;	1400
	aquesta a yr al cielo enseñará, dará en la tierra fama acá biviendo y allá la gloria que nos turará.	1405
	Si alguno en la virtud acasso enciendo, de mi librillo quedo satisfecho y a Dios hazerle gracias <i>siempre</i> entiendo.	
	Que si pensasse haver otro provecho, Demócrito reyría si supiesse que yo por fin de premio lo aya hecho.	1410
	Mas si tal ay que nada le pluguiesse, no coma pan que le fastidie a él, qu'él no le forçara y aunque pudiesse.	
/[Fol. xxix v]/	Y veramente es nescio y bestia aquél que come la vianda por nociva, que a otro, si a él amarga, es dulce miel.	1415
	Mas, pues no ay ya quien tan indocto escriba que no aya quien lo lea, compre y guarde, no dubdo de dexar la mi obra biva,	1420
	que si entre los poetas vine tarde a rescebir el premio laureado, bastarme ha no aver sido yo covarde queriendo bien dezir y ser primado,	
	que, por pensar que ha havido algún peor, tomé la pluma muy asegurado, con fe, con voluntad y con amor.	1425



FIN DE LA RISA  
DE DEMÓCRITO



## Planto de Heráclito

### Canto primero



lorossas Musas con piadosso accento  
y vos, palabras llenas de dolor,  
acompañad mis versos sin contento.

1430

/Fol. xxx r/

Aspire Apolo en mí su gran favor  
en tanto qu'el llorosso tema canto,  
qu'en mí influyó su rayo con amor,  
y cantaré el amargo y triste planto  
de Heráclito, más que otro lagrimosso 1435  
por las misserias nuestras y quebranto.

Diré qual yo le vi, triste y pensosso,  
llorar debaxo un risco, a todo humano  
de humana caridad bien piadosso.

Cerca una legua o poco más lexano 1440  
de aquel palacio donde estava aquél  
que ríe las locuras del insano,

yo vi una choça chica, aunque bien bel,  
que blanqueava encima de una altura  
del monte, do el alvergue estava fiel, 1445

al qual enderecé con mente pura  
por ver el solitario y buen lugar  
do Heráclito llorando siempre dura,  
que aún no dexava el fuego de quemar  
con el desseo qu'en mí ya accendió<sup>58</sup> 1450  
mi ángel, que no dexo de invocar.

Bien que yva sospechosso entonces yo,  
dubdoso, no sabiendo bien la vía  
para subir sin guía do él subió.

Teniendo, pues, aquesto en fantassía, 1455  
llamando siempre el ángel celestial  
que Dios me dio por dulce compañía,

veys uno con dos alas muy cabal,  
con cuerpo leve y flaco bien el visso:  
paresce cossa sobrenatural. 1460

/[Fol. xxx v]/

Llegando junto a mí muy de improvisso,  
quedé tan amarillo de le ver  
como si fuera el cuerpo ya divisso  
y sin palabra alguna yo poder 1465  
de mi medrosso pecho pronunciar,  
tanto d'él gran temor me vi vencer.

Él, viendo tanto miedo en mí quedar,  
«Oh hermano» —començó— «cobra el sentido,  
que mi venida te ha bien de agradar.

De tu ángel guarda fiel he yo entendido 1470  
tu vida, por lo qual no temas tanto,  
que yo por el del cielo soy venido.

Y pues no puedes verle hora, entretanto  
acéptame por guía y firme guarda  
y quiere lo que quiere el cielo sancto. 1475

Confórtate, no busques al que tarda,  
porqu'él me embía: acasso está vezino.

Tú torna en tu color, pues Dios te guarda;  
no vengo yo sin el querer divino.

<sup>58</sup> *Accender*: «Lo mismo que encender» (D. Aut.).

	Por tanto, hecha fuera ya el temor y sígueme seguro en tal camino.»	1480
	La sangre se yva al miembro que es mejor, mas con dulçura tal fue ahuyentando del rostro el amarillo y ruin color.	
	Y como el cierço suele ressoplando quitar la niebla al claro sol luziente, quito de mí el gran miedo en mí quedando.	1485
	Yo, suelto, pues, de aquel temor pressente, haviéndome quitado su razón color, qual suele haver quien ya no siente,	1490
/Fol. xxxi r/	le començé a mirar con affición y con fiuzia <sup>59</sup> y vista más segura, rindiéndole las gracias de buen son.	
	Mas yo sentí más miedo y desventura de que me vi más allegado a él, que me miró con brava catadura.	1495
	Teniendo, pues, el ánimo en nivel, temor y la esperança, yo me estava de mí muy fuera y trasformado en él, assí como acontese aquél que acaba	1500
	de contemplar la cosa nueva y rara, que muestra el rostro lo <i>que</i> contemplava.	
	Queriendo mi intención hazerle clara, le demandé quién era, assí temblando como muchacho que lición apara. <sup>60</sup>	1505
	Él luego, sobre sí muy bien estando, sonrríe falso y assí me responde: «¿Por qué te estás el rostro assí trocando? ¡Oh poca fel! ¿No ves que no se asconde jamás mi nombre y obras? Sé avissado qu'el cielo a ti m'embía, mira adonde.	1510
	Por nombre soy Dianeio yo nombrado; el Ocio es padre mío, el Ocio digo, que a los poetas sacros nombre ha dado.	
	De Apolo es él el más supremo amigo y a la mi madre llaman Soledad, de castidá y virtud muy firme abrigo, pues da a toda alma de su sanctidad.	1515

## Canto segundo

/[Fol. xxxi v]/



orque mejor m'entiendas, me parece  
qu'es bien de todo buena cuenta darte,  
qu'el que de suyo sirve más meresce.

1520

<sup>59</sup> *Fiuzia*: «Vocablo antiguo, cuasi «fiducia»; vale confianza, esperançza» (s. v. 'Fiucia') (Cov.).

<sup>60</sup> *Aparar*: «Aparejar, apercibir» (Cov.).

Yo quiero que hora sepas en qué parte  
nascí y que, si sin mí de aquí te sales,  
qu'en vano en tal collado es fatigarte. 1525  
Las almas de vos, mísseros mortales,  
el apossento tienen sublimado,  
do yo tomé esta forma y alas tales.  
De aquestas sacras alas fuy dotado  
no para el vulgo baxo y nescio tanto,  
mas por servir a spíritu elevado. 1530  
Y si subir tú quies so el alto canto,  
no vayas por un monte assí fragosso,  
que yendo a pie *tendrás* muy gran *quebranto*.  
Mi espalda te será un buen reposso,  
mis alas servirán de firme remo 1535  
para subir al ayre peligrosso,  
y llevaréte al cabo más supremo  
de *aqueste* monte assí arduo en un *momento*,  
qu'es tal que tú diras «ya nada temo».»  
Cessando assí el temor, quedé contento 1540  
y el alma mucho más, como se vee  
cessar las hojas quando cessa el viento.  
Tomando yo, pues, d'él tan vera fe,  
subí sobre su espalda llana y buena,  
que m'era ya fastidio andar a pie. 1545  
Con carga assí pessada y tan terrena  
me vi yo alçar de súbito tan alto,  
mis braços a su cuello por cadena,  
que dixé temerosso y algo falto:  
«El Ícaro ya ves que por alçarsse 1550  
dio nombre al mar con su dañosso salto.»  
Quando sintió mi miedo y abrazarsse  
me dixo: «Tú no temas, que mis alas  
no pueden derretir ni al sol quemarsse.  
Si Ícaro tomó las vías malas, 1555  
yo no excederé del gran collado  
y no avendrá como a él, si bien lo calas.  
A Heráclito muy triste havrás hallado,  
sus lágrimas verás tan piadossas  
que hazen fuente donde está sentado.» 1560  
Assí dexé mis penas congoxossas,  
plazer sintiendo por el ayre andando,  
notando ya yo dos mill varias cossas.  
Como al que avino alguna vez soñando  
versse en un *triumpho* con su gran cimero,<sup>61</sup> 1565  
por puertas de marfil yr traspassando  
y con su esquadra y negros tan entero  
que jurariés que buelan con plazer,  
y aun piensas *que* *aquel* sueño es firme y vero,  
tal gozo entonces ya me vi tener 1570

/Fol. xxxii r/

<sup>61</sup> *Cimero*: «Dícese de lo que está en la parte superior y finaliza por lo alto alguna cosa elevada» (DRAE).

hasta que allá me pusso bien encima  
del monte enderesçado al cielo ver.  
Detúvosse en lugar y parte prima,  
do avía un contino planto en la cassilla  
qu'el monte ha en una parte más sublima. 1575  
No arte, mas natura a maravilla  
la hizo tan graciosa y esmerada  
qual nunca fue ni ha sido en pueblo o villa.  
/[Fol. xxxiii v]/  
De la choçuela, en la primera entrada,  
encima el arco de la angosta puerta, 1580  
havié una piedra en letras entallada.  
Yo demandé a mi guarda firme y cierta  
que aquel escripto me mostrasse claro,  
qu'el tiempo ya tenié la letra muerta.  
Él no me fue de la respuesta avaro, 1585  
mas antes dixo: «Según mi juyzio,  
este epitaphio es de hombre bien preclaro,  
mas sólo aquel principio está sin vicio,  
assí que no se puede conoscer  
el vero auctor, pues falta el propio [indicio].<sup>BB</sup> 1590  
El sabio que allí bive sin plazer  
lo pusso aquí y en ello muestra dio  
que ha la muerte en todo gran poder.»  
Después que mi Dianeio respondió,  
pensosso, satisfecho y tal me vi 1595  
como el qu'en vero y triste se halló.  
Y luego a diextra mano rebolví,  
do vi salir de cassa en agua biva  
un río del que llora, y no por sí.  
Clara era el algua, muy tremante y biva, 1600  
por piedras distilando, tanto bella  
que sin topar la vista al hondo se yva.  
Pues, siendo ya llegado junto a ella,  
baxéme por beber del bel licor,  
la mano por vasija, por bevella. 1605  
Mas siento tan amargo y mal sabor,  
tan differente el gusto de la vista  
que, contentado el ojo del color,  
quedó mi boca amarga en gran conquista.  
/[Fol. xxxiii r/

## Canto tercero



u[e]dé yo tal como el que ha ya tomado 1610  
la medicina amarga y, de repente,  
con gestos muestra estar desaborado.  
Estando junto aquella amarga fuente,

<sup>BB</sup> En el original *incidio*.



	demando a mi Dianeó dó salía: «¿Qué vena puede haver tal accidente?»	1615
	—Él— «La admirable fuente» —me dezía— «de piedra mana donde un sabidor miserias llora humanas cada día. Assí que, si tú sientes mal sabor, ser lágrimas de aquél es todo y parte, de cuyos ojos mana el tal licor.	1620
	Agora yrás conmigo, pero guarte, <sup>62</sup> que allí verás bien claro lo que digo; tú sabe aprovechar y conortarte.» <sup>63</sup>	
	Assí movió, llevándome consigo, por yr aquella choça firme y buena, si abrir quissiesse el dueño y dar abrigo. Tocando, pues, la puerta tan amena, parósse a la ventana el muy sabido, la barba hasta en cinta y con gran pena, descolorido el rostro y consumido, sumido el ojo en vista grave, en tanto que muestra digno ser de ser tenido.	1625
	Con boz muy tarda dixo y con quebranto: «¿Quién os embía? ¿Quién soys? Dezí. Hombres me parecéys, no os lo levanto. Dezíme si su semejança vi.» Quando ya de hablar ovo acabado sin más dezir se nos entró de allí.	1630
	Quedé de todo en todo desmayado, perdiendo la esperança ya de entrar, quando he su habla escura bien notado, y no sabía bien determinar si me quedasse o fuesse, en tal aprieto turbado de su duro razonar.	1635
	Mas el mi compañero muy discreto me aseguró como al que más le duele el corazón, de confusión repleto. Estava como estarsse un triste suele que de un lugar supremo es expellido, que se deshaze de vergüenza y muele, muy cuydadosso, ayrado y encendido, mirando no le vea acaso alguno por do su honor esté más abatido.	1640
	Que, aunque no estava allí ni vi ninguno sino mi guía, que era en mi pressencia, pensé ya verme todos uno a uno. Mas conocí qu'es bien tener paciencia quien quiere con su empresa yr adelante, dando al temor y a la vergüenza ausencia.	1650
		1655
		1660

<sup>62</sup> *Guarte*, con el sentido de «guárdate, vigila». Del verbo *Guarir*: «Significa escaparse de la dolencia, sea enfermedad o herida o peligro» (Cov.).

<sup>63</sup> *Conortarse*: «Consolarse un hombre a sí mismo, buscando razones para no tener por tan pesado su trabajo» (s. v. *Conortar*) (Cov.).

/Fol. xxxiiii r/

Estava assí encendido allí delante,  
dentro el desseo, el cuerpo fuera mora,  
por ver si me abriría como de ante.  
Moviósse la mi guía allí a la hora  
y como paxarico en alto buelo 1665  
entró por la ventana assí a dessora.  
Quedando, pues, yo solo y en tal duelo,  
la mente muy confussa, me hallé  
llorando y solloçando hazia el cielo.  
Sobre un peñasco bivo me assenté 1670  
penosso, el fin del casso allí esperando,  
que fue muy más mejor que yo pensé,  
porque a Dianeó vi tornar bolando  
cogido en las sus alas, como halcón  
que al su señuelo buelve rebolando. 1675  
Diziendo viene, humilde en su raçón,  
«Deshecha ya el temor y ven seguro,  
como quissieres entra sin passión.  
A Heráclito verás en habla escuro,  
que te parescerá muy más suave 1680  
que te ovo parescido torvo y duro.»  
Como el que estuvo [en pensamiento]<sup>CC</sup> grave  
y halla de dexarle alegre vía,  
mostrando el rostro que ya no le cabe,  
tal me bolví a la dulce guarda mía 1685  
y regrasciando<sup>64</sup> en coraçón sincero  
el buen socorro y firme compañía.  
Assí que entramos sin algùn portero  
y, llenos de un filial y gran temor,  
llegamos ante aspeto tan severo. 1690  
Mirando, pues, él bien mi mal color  
me dixo: «El miedo dexa y desventura,  
qu'es cossa impertine[n]te al de valor.  
De vano honor yo nunca tuve cura,  
llorando servidumbre y tristes males 1695  
que veo en nuestra míssera natura.  
Piedad, no menosprecio, he de mortales  
y ciertame[n]te yo, hijuelo, creo  
qu'el hombre ha mill passiones desyguales,  
las quales oygo, siento, entiendo y veo.» 1700

/[Fol. xxxiiii v]/

## Canto quarto



ylencio puesto ya en su humana boca,  
metióme por la mano allá consigo  
al más secreto de la angosta roca.

<sup>CC</sup> En el original *empensamiento*.

<sup>64</sup> *Regrasciando*, con el sentido de 'volver a dar las gracias'.

	Tenía aquel peñasco un chico abrigo do lágrimas continas revertía el venerable sabio y buen amigo.	1705
	De todos libros él allí tenía, aunque gastados y húmedos del planto que siempre de sus ojos d'él llovía.	
	Havía allí, que vieras entre tanto, debaxo un mármol blanco y muy galano, un muy gentil assiento en bivo canto.	1710
	Llevóme allí teniéndome la mano y, buelto a mi Dianeó, assí nos dixo: «Sentaos aquí, que no será ya en vano.»	1715
	—teniendo, pues, su ojo en mí muy fixo— «No tengas a soberbia, te requiero, si no te abrí tan presto mi escondrijo.	
/Fol. xxxv r/	No se entra, hijo, aquí tan de ligero en este chico mundo, con el qual soy más contento que con el entero, porque do ay menos gente ay menos mal, que como ay varios rostros, si has notado, es varia la opinión de cada qual.	1720
	A vida solitaria no me he dado sino por no tratar más con la gente que tanto aumenta el planto y el cuydado.	1725
	No ay pena que se yguale al qu'es sapiente como es el conversar con rudo ingeño por ser la proporción mal conveniente.	1730
	Y porque bien declare lo que enseño, si dos vihuelas ay, la dissonante ya ves que offende y ha la boz de leño, y la que parescía buena de ante, si suenan ambas te parece aviessa, al menos no te suena tan galante.	1735
	Mas pues que la ventura te es concessa de entrar aquí, yo pienso y creo cierto del cielo ser y no sin causa espessa.	
	Por esto el paternal amor te he abierto y, aunque mi planto sientas, te haré, del qual abundo siempre en tal dessierto.	1740
	El día que mi planto comencé vi los olimpos juegos començar, a do por mi buen hado me hallé.	1745
	De cierto assiento y de gentil lugar el pueblo innumerable yo mirava que muerte haya apocado <sup>65</sup> sin parar.	
/[Fol. xxxv v]/	Assí entre mí yo mismo razonava: «¡Oh estado humano, tal qual humo al viento! ¡Quánto la tu desdicha a mí me agrava! Estáse agora aquí tan gran convento	1750

<sup>65</sup> *Apocar*: «Hacer menos la cosa y disminuirla en cantidad y hacerla poca» (Cov).

que bien de pies no cabe, tanto excede,  
y llévalos la muerte en un momento.  
¿Quién piensa en ella? ¿A quién, dezí, no hiede? 1755  
DevrÍala el hombre siempre contemplar  
y hala junto y no la ve ni puede.»  
Forçóme caridad assÍ a llorar  
mirando nuestra frágil condición  
andar como varquillo en fiero mar, 1760  
que entre la ynumerable confusión  
no vi si quál o quál ser eminente  
que me causó el llorar y admiración.  
Mas siempre lloro más amargamente,  
¡ay me!, que yo dubdava que natura 1765  
amasse otro animal más que a la gente.  
No nasce acá tan ínfima criatura  
que no le muestre aquesta madre ynmensa  
regir su vida con mirable cura.  
El hombre triste de contino piensa 1770  
si es la razón más clara qu'el instinto  
y así lo más del tiempo en mal dispensa.  
Y aunque de fuera es hombre, según pinto,  
de dentro es una bestia más nosciva  
que fue la de aquel grande laberintho. 1775  
No creo que más malvada fuera biva  
qu'el hombre, qu'es bestial sin ningún freno,  
pues que de la virtud la su alma priva.  
Con un tal pensamiento siempre peno;  
por esto a solitario me aparté, 1780  
de amor y de sospiros siempre lleno.  
Tal pena en compañía yo tomé  
que truxe luego a la memoria mía  
si bien bivi y cuánto malgasté.  
Él haze conoscerme cada día 1785  
diziéndome: «Anda ya con fe esmerada,  
ten cuenta con el fin, no [en burlería].<sup>DD</sup>  
Mira su origen: ¿de qué fue criada?  
Tu forma y tu esperança, ¡quánta es vana!,  
sobre mortales cosas mal fundada. 1790  
Contigo llora la misseria humana.»

/Fol. xxxvi r/

## Canto quinto



l triste pecho en lágrimas vañando,  
su mano en su cabeça calva puesta,  
me dixo con piedad bien solloçando:  
«¡Ay me, hijuelo! ¿Y es assÍ que aquesta, 1795  
más que otra criatura digna, sea

<sup>DD</sup> En el original *emburlería*.

	desnuda y triste si otra no le presta? Bien muestra que a miseria venga y vea en su nascer. No sé, natura tanta, si por madrastra o madre yo te crea.	1800
	No cresce en tierra tan menuda planta que más que nos no aya en ti cabida; tu diligencia en ella admira, espanta; de hojas toda planta está guarnida, tú das tan admirable vestidura por consolar su vegetante vida.	1805
/[Fol. xxxvi v]/	Muy más que a otro al hombre fuyste dura: desnudo nasce y a todo animal criaste con vestido y armadura, y el infelice y míssero mortal en ligaduras es acá aportado; quasi es agüero del futuro mal.	1810
	Si ingenio más que a otro tú le as dado, más le ovo menester que algún bivalente, desnudo, frágil siendo y dessarmado.	1815
	¡Cuán caro cuesta un tal don excelente, si bien se mira en toda nuestra hedad, a la llorossa, amarga y triste gente!	
	¡Quánto por él se passa, bien notad! ¡Quánto por él la mente acá offendemos! ¡Quánto es de gente y pueblos mortandad!	1820
	Quien bien usare d'él, según que vemos, havrá bien, y quien mal, la alma dañada; mas más el mal <i>qu'el bien siempre emprendemos.</i>	
	¿Quánta sobervia fue ya aquí encerrada en mi cabeça calva? Y, sin dubdar, al fin de vanidad se vio engañada.	1825
	¡Quánta luxuria y vano sospirar! ¡Quánta avaricia, imbidia y ambición, mineros de martirio y de penar!	1830
	Mas fueron al hijar tal espolón que más un día no bivi quieto, siendo el ingenio d'esto la ocassión.	
	El hombre le ha por natural decreto como se vee, mas como en mal ensena <sup>66</sup> a usar ingenio, apenas l'ay discreto.	1835
/Fol. xxxvii r/	Memoria, que paresce bien y es buena, que cierto es bien, mas no por esso, hijuelo, al míssero hombre dexa de dar pena.	
	¡Oh! ¿Quántas vezes solo estás, sin duelo, que tus affanes te presenta y daño por renovar la pena y desconsuelo?	1840
	Prudencia, que posees el primo escaño de la virtud, bien que ella sea bien, mas muchos atormenta y da mal año.	1845

<sup>66</sup> *Ensenar*, por *enseñar* debido a exigencias de la rima.

Y si tus males ves y algún desdén  
que remediar no pués, y ves que ar[r]iba  
el ante verlo, de uno se hazen cien.  
¡Eh, eh, eh, eh! Ya no ay persona biva  
que *en* dulce no halle amargo *que* intervenga 1850  
o le alça [la]<sup>EE</sup> ventura o de bien priva.  
Que lo qu'el hombre piensa que convenga,  
aquello aflige acaso, y cassi aquello  
que más al gusto plaze, más se venga.  
¿Quándo verás un río claro y bello 1855  
que a le beber combida su clareça  
y si le gustas daña boca y cuello?  
En el jardín más bello, sin pereça,  
la muerte está escondida, ¡ay, con *qué* maña!,  
está entre verdes ramos su fiereza. 1860  
Pues el estudio qu'en virtud nos vaña,  
el qual tan sólo acá me da contento,  
también al triste cuerpo siempre daña.  
Pues si éste da a la vida descontento,  
de quien tan sólo el bien bivar depende, 1865  
¿qué *queda* en que ya haver contentamiento?  
Si a nuestra vida el buen plazer offende,  
no vida, mas misseria es sin mentir;  
mi planto es con razón, si bien s'entiende.  
Que si yo no te quisse luego abrir 1870  
fue porque sé que soys de aquesta suerte  
y de piedad ya yo no os quiero oýr  
por no hazer mayor mi pena fuerte,  
mi forma en vos mirando y mi hablar,  
oliéndome a locura, daño y muerte. 1875  
Assí qu'es vida menos [en penar]<sup>FF</sup>  
estar del vulgo nescio acá apartado,  
que me paresce ser de vicios mar.  
Yo bivo aquí sin él más libertado.

/[Fol. xxxvii v]/

## Canto sexto



Lh, eh, eh, eh! ¡Ay me! ¡Quánto querría 1880  
que mis palabras fuessen *gran* mentira  
y de las gentes tanto no huyría!  
Plazer la vida tanto a mí me admira,  
pues del nascer del hombre a su poniente  
una hora no ay de paz, si bien se mira. 1885

<sup>EE</sup> En el original *le*.

<sup>FF</sup> En el original *empenar*.

	Nascido el hombre, viene pobrementemente y luego todo en fin lo ha de buscar, excepto el planto que le trae pressente.	
/Fol. xxxviii r/	Quanto ha delante sabe razonar, mas ha menor paciencia que una fiera, qu'es lo que passa sin saber hablar. Pues, puesto ya en aquella edad sincera, comiença [a] <sup>GG</sup> molestarlo el preceptor con fuerça y amenaça falsa y vera.	1890
	Jamás sossiega o falta sinsabor, ha el alma tanta pena, adversidad, quanto hombre ya robusto y más mayor.	1895
	Todo animal se muda en toda edad; el hombre no, sin artificio bive, las fieras han en sí más libertad.	1900
	Quien usa de martillo, lança o escribe, quien exercita el cuerpo o bivo ingeño, qu'en fin de libertad es bien se prive.	
	Assí peregrinamos al gran dueño diversos, quién por llano o por collado, quién por el bravo mar en chico leño, quién antes qu'el sol salga haya llegado, quién tarde, quién quando más declina, quién va sudando, quién no va cansado.	1905 1910
	Nascido el hombre, a muerte va y camina sin intervalo de solo un momento, más recio qu'el raudal va a la continua.	
	Pues dí si al corazón es gran tormento saber que tan veloce y tanto buela la nuestra vida, leve más qu'el viento.	1915
	Salido ya de la enojossa escuela viene la juventud florida, paga qu'es de esperança vana varia muela.	
	Luego el amor cruel viene y le llaga, y el ceguecillo, como más parcial, en medio el corazón le da la llaga.	1920
/[Fol. xxxviii v]/	¡Ay me, qu'es ocasión de muy gran mal y nunca pueden d'él (¡ay triste!) huyr por ser pessados y él ligero y tal!	1925
	¡Oh cuántos daños vi con él venir: muerte y pobreza, infamia, no de porte, <sup>67</sup> desperación, de sesso hazer salir!	
	De todos ha en la su lasciva corte, por este tal tirano yo me vaño en penas mill, que no ay quien las soporte.	1930
	Siempre es celoso, siempre ha grande engaño, es de esperança y de temor cercado, por un plazer tan breve, ¡oh cuánto daño!	

<sup>GG</sup> En el original o.

<sup>67</sup> *Porte*: «Se toma también por calidad, nobleza y lustre de la sangre» (D. Aut.).

	Jamás tú le verás en un estado: de noche no ay lo que es a la mañana, tanto es del ciego fiero trabajado.	1935
	Como a la fiera sigue muy de gana el can secaz que aquí y allá la aprieta, ladrando con furor y priessa insana, assí, con cuerpo y alma muy subjecta, sigue a su amiga el desdichado amante; es como perro y más aún se subjecta.	1940
	Tras ella se anda siempre el ignorante por templos, calles, villa y por desierto, qu'entre mill gentes la halla y va delante.	1945
	Agora canta y luego llora cierto, sigue la día y noche en agua o viento, tanto puede el ardor y desconcierto.	
	Contino el desdichado sin talento penando gasta hazienda y tiempo caro y viene en gran pobreza y descontento.	1950
/Fol. xxxix r/	¡Oh cuánto amarga al que ama ser avaro y no poder cumplir con su querer, que amor perfecto sin dinero es raro!	1955
	Assí que, hijo, ya tú puedes ver que lo que nos parece más hermoso ha descontentos mill y desplacer.	
	¡Quánto aquel ciego es fiero y enojoso! ¡Quántos tormentos da y cuánta fatiga quando comiença el vano y sin reposso!	1960
	Quien vida casta quiere por amiga un freno a su appetito hechar conviene huyendo la ocasión, qu'es la enemiga.	
	Y el mísero será porque más pene, como el <i>que</i> está en un huerto muy florido que ve los dulces fructos y se abstiene.	1965
	¡Ay me, que aquel ardor es tan subido que, <i>aunque</i> resista el <i>qu'es</i> muy firme y fuerte, al fin lo muestra el rostro entristecido!	1970
	¡Oh qué poder ha en nos! ¡Oh fiera muerte!	

## Canto séptimo



resce el discurso de la mente y años  
en la viril edad, grave y madura,  
y el pensamiento cresce affán y daños.  
Ha siempre un gran cuydado el sin ventura  
¿No veys en disponer quán varios son,  
cómo les da fortuna y su natura?

1975



/[Fol. xxxix v]/

No ay exercicio sin muy gran passión,  
cada uno toma al qu'es aficionado  
o sea de baxa o alta condición. 1980

Qualquier qu'está en más alto y grande estado  
como árbol es en cerro: si bien siente  
do hiere el viento desapoderado,  
el rayo hiere en lo más eminente;  
muy más segura está la cassa baxa. 1985  
Fortuna sigue al qu'es más excelente.

Qualquiera qu'el mandar mucho le encaxa  
fuerça es que dañe a muchos, y assí espera  
venganças mill qu'el coraçón le raja. 1990  
Conviénele encender con mano artera  
mill coraçones y tener gran ojo,  
ase guardar de dentro y por de fuera.

No ha quietud su alma, todo es coxo,  
siempre le roe qualque pensamiento,  
que más *que* a Ticio el bueytre causa enojo. 1995

En más mandar menor reposso siento,  
dobla el cuydado quanto dobla en mando  
por conservarsse entero con gran tiento.

Y aquél que a dignidades va aspirando,  
¡oh qué provincia toma y dura empresa, 2000  
pues siempre el coraçón ha de yr penando!  
¡Ay me la sancta espada! ¡Y cómo pessa!  
¡Y la balança sacra de justicia,  
si yguales han de ser en la tal pressa!

Tal ay que ama a uno sin malicia 2005  
y no puede ayudarle en una nueva,  
que pierde la *horr*ra y la su fama en vicia.

/Fol. xl r/

El otro, de que d'él ha hecho prueba,  
dessámale, y aquella vieja fe 2010  
convierte en odio, enemistad muy nueva.

Assí, si de fortuna alçar le ve,  
dessea su caýda, qu'es mayor  
que la subida quando muy más fue.  
Como Sísipho triste y peccador, 2015  
que la gran piedra sube agora y ante,  
se halla el tal cansado y más peor.

Que, aunque de fuera muestra buen semblante,  
ha dentro tanto affán y tanta pena  
quanto se ve de gente más pujante.

Porque amenaza guerra a boca llena 2020  
la cola de la gente que ha tras sí,  
como cometa en el cielo o en mar serena,  
¿cómo podrá alegrarsse, me dezí,  
tanta tribulación y mal sintiendo,  
reprehensión y lloro aquí y allí? 2025

¡Oh vida [miserable],<sup>HH</sup> estado horrendo!

<sup>HH</sup> En el original *missarable*.

	¡Tanto muestras bella y singular quanto conviene yr de ti huyendo!	
	Mill causas ha contino de llorar el que ha de caridad qualquier [centella], <sup>II</sup> si quiere tal vida considerar.	2030
	Quien piensa que ha quietud y vida bella, dolor contino siempre le atormenta, vagando mill partidas por tenella.	
	Pues el que siempre ha su mente intenta a gobernar su familia. ¡Oh qué punçadas qu'el triste corazón en sí aposenta!	2035
	Mientras son más, son más desvariadas en el regir. Cada una ha su defecto mezclado en mill çoçobras no pensadas.	2040
/[Fol. xl v]/	Pues al qu'es necessario su intellecto para curar a otros siendo guía, pensad si puede estar jamás quieto.	
	Sin quexa nunca passa un solo día: quién una cosa, quién una otra quiere. Guardar, en fin, las bestias más valdría, que al menos la palabra que assí hiera no sintiere villana con que pene mill males (¡ay, ay me!) en qu'el hombre muere.	2045
	Al míssero contino hazer conviene como al <i>que</i> en alto mar, dentro en la nave, qu'en gran fatiga el gran timón retiene y tan atento está a la empresa grave, que apenas de sí mesmo ha ya memoria temiendo a todo casso no le acabe.	2050
	Assí qu'el mundo todo es un escoria y <i>aquél que</i> ha más familia ha muchos males continuamente, sin plazer ni gloria.	
	Seguros nunca duermen estos tales, son como vela, ¡oh tristes sin ventura!, que se consume en fuegos desyguales por alumbrar a otra criatura.	2060

## Canto octavo



/Fol. xli r/

ues como el viento en agua se *convierte*  
en las cavernas grandes de la tierra  
haziendo venas mill un río fuerte,  
assí el suspiro que mi pecho cierra  
en lágrimas amargas se deshaze,  
que buelven los mis ojos tan so tierra.

2065

<sup>II</sup> En el original *cenießla*.

Tanto el humano daño es pertinaze  
qu'el pl<sup>anto</sup> mucho es poco: de hora en ora 2070  
me encita a más llorar sin que m'enbaçe.<sup>68</sup>  
En gran passión mi coraçón se mora,  
de fuera por mis ojos se distila  
y de piedad mi rostro descolora  
pensando cómo vida havrá tranquila 2075  
aquél que a ser cassado acaso arriba,  
¡oh más peligro que Caribde a Scyla!  
¡Cómo de dulce libertad se priva  
quien se hecha al cuello la cruel cadena  
que liga a una muerte siempre biva! 2080  
El triste que la toma [a sí]<sup>JJ</sup> se enfrena:  
si es rica, bella, noble y de gran prueba,  
gran bien en vista y en efecto pena.  
No compañera, mas señora lleva,  
que al triste en toda hora le molesta 2085  
con sus palabras, gasto y pompa nueva.  
No la hermosa es contino honesta:  
dessa a castidad belleza en tanto  
que se combaten con malicia presta.  
Si es casta sin dobléz y sin quebranto, 2090  
siempre es celossa y siempre el desdichado  
sospira y pena con contino llanto.  
¡Eh, eh, eh, eh! Quánto ha contrario el hado  
quien la ha disforme, fea y litigiosa,<sup>69</sup>  
hallándose contino un monstruo al lado. 2095  
Si es rica, humana, honesta y muy hermosa  
(que's raro en ellas), siempre ha mill tormentos,  
si ausente un punto está, dexar no la ossa.  
Si siempre está cab'ella ha mill lamentos  
y en quanto la ama en tanto es pertinaz. 2100  
¡mira en tener muger qué descontentos!  
Y si es fecunda nunca tiene paz,  
las penas de su cassa no ay quien cuente  
con esperança débil y falaz.  
Siempre en los hijos ay vario accidente, 2105  
peligros y costumbres do no cata,  
que al padre son lançadas bivamente.  
El otro nescio allá entre sí se mata  
por dar generación y con fervor  
se eleva en oración y se arrebatá, 2110  
y él no ha en el pecho un dolor mayor  
que aquél, porqu'es costumbre de mortales  
querer lo más vedado con ardor.  
Paréscele que a él le agüera males

/[Fol. xli v]/

<sup>68</sup> *Enbaçe*: Sustantivo del verbo *embazar* («Asustarse un hombre en forma que le viene a faltar el huelgo, como el que padece mal de bazo, cuando se para de cansado») (Cov.).

<sup>JJ</sup> En el original *assi*.

<sup>69</sup> *Litigiosa*, con el sentido de 'litigante'.

	el cielo si sin hijo estar se vee, diziéndose: «sin fruto, dí, ¿qué vales?».	2115
	Y quanta más riqueza aquél posee tanto ha su alma triste y dolorosa porque heredero no ha, ¡oh poca fee!	
	Jamás en esta vida el tal repossa, con esperança de hijo se sustenta, no esquiva empresa alguna peligrassa; no menos quien le pierde se atormenta.	2120
	Mirad, pues, en el mundo cuántos son, no hallaréys persona a fin contenta.	2125
	El biudo, pues, diréys que no ha pasión: aunque haya libertad muy sin çoçobra, entonces loa más su perdición.	
/Fol. xlii r/	Si alguno es rico y si criados cobra, jamás le sirven bien con fe sincera porque a robar contino meten obra.	2130
	El uno en la su muerte el bien espera; el otro, engañador, su vida insidia; el otro adula y roba dentro y fuera.	
	Si es pobre y solo, a muerte tiene imbidia, no halla amigo ni le quiere alguno: es como si oy viniera de Numidia; no halla quien le acoja, no ay ninguno, qu'es escarnida <sup>70</sup> la pobreza cruda, todos la huyen y hechan uno a uno.	2135 2140
	Vejez, pues, llega trémula y canuda, de males llena, triste y tan pessada que casi [en piedra] dura nos trasmuda.	
	Aquí es el fin de nuestra vida andada, aquí dolor, angustias y ancho seno do la misseria está recopilada.	2145
	Si el triste viejo es dolor tan lleno que no ha en su cuerpo cosa no maltrecha, pensá si havrá el espíritu sereno.	
	El alma en él está con tal sospecha qual el que en vieja cassa y de ruýn pasta, que teme siempre que ya encima se hecha, porque para morir muy poco basta.	2150

## Canto nono

/[Fol. xlii v]/



yno por el plazer que da el amor  
al engendrar y el miedo *que* nos dura  
de muerte, qu'es el último dolor,

2155

<sup>70</sup> *Escarnido*: «Lo mismo que escarnecer» (D. Aut.).

muy presto creo que faltarié natura  
y con aquello se huyrié del mal,  
qu'es tan cruel en nuestra vida dura. 2160  
Con estas causas dos, todo animal  
la nuestra madre próvida retiene  
en vida racional o yrracional.  
Que por plazer a engendrar se viene  
y por temor no quieren ver ni oýr  
el fin horrendo que mill penas tiene. 2165  
Por esto y por menor dolor sentir,  
mató [a sí]<sup>KK</sup> mesmo el vuestro gran Catón,  
creyendo con un mal de mill huyr.  
Más pudo en él dolor y la pasión  
de versse subjectar que miedos ciento, 2170  
ni quantos en tal punto juntos son.  
Muy claro puedes ver por lo que siento  
el mal *que* ha el hombre dentro en la su *mente*,  
pues toma muerte por menor tormento.  
¿Quál animal jamás tal pena siente 2175  
que por huyr de penas y de affán  
se mate él mesmo voluntariamente?  
Y los sentidos que los hombres han,  
si con los ojos de alma bien se nota,  
más pena que plazer contino dan. 2180  
Que por la vista, como puerta rota,  
al coraçón se arrojan males varios,  
que juegan con el triste a la pelota:  
tu amigo ves morir y tus contrarios  
causarte mill molestias por mill vías. 2185  
En fin, que son los ojos adversarios,  
que la mitad del mal no sentirías  
si tus fieles ojos no metiessen  
al triste coraçón dos mill espías.  
Pues si los daños del oýr bien viessen 2190  
y lo qu'el alma siente un mal hablar  
que punça el coraçón, a fe *que* huyessen.  
Agora aquel amigo ves quejar  
y el otro nueva trae tan triste y mala  
que al sol, de piedad, harié obscurar. 2195  
Pues tanto mal ha el gusto si se cala  
que a vezes el plazer que en él se prende  
con muerte o infamia paga el alcavala.  
Si aplaze un buen olor, el malo offende,  
con tacto el coraçón se daña tanto 2200  
que como con la vista y más se enciende.  
Tras vicio viene pena y solevanto,  
es como niño que trebaja y ríe,  
y para al fin el juego en lloro y planto. 2205  
No ay quien como fortuna al mal os guíe,

/Fol. xliii r/

KK En el original *assi*.

por esso no os engañe con sereno,  
ninguno cure d'ella ni se fíe.  
En dos palabras muda el gran terreno,  
assí qu'el triste que la cree, o en ella  
lo dulce halla, de amargura lleno, 2210  
no puede haver algún concierto ant'ella,  
y en todo trata aquesta pertinaz  
dispensa sin respecto y es centella.  
/[Fol. xliiii v]/  
Ha el trabaxo cierto y incierta paz,  
no puede discernirse ni ay manera 2215  
en qué estado está algún su secaz.  
Hijuelo, huye tan mudable fiera  
que buelca el mundo (¡ay me!) sin ley alguna.  
Jamás sus siervos se aman con fe vera,  
qu'el qu'es amigo sólo de fortuna, 2220  
assí como es mudable ella y sin fe,  
firmeza en él no la ay ni fe ninguna.  
Como vadera en el real se ve  
bolversse a todo viento en un instante.  
será y es tal amigo y siempre fue. 2225  
¡Eh, eh! Las fieras todas hora y ante,  
si toman amistad, no la han fingida,  
antes sincera, estable y muy constante.  
Mi faz de gran vergüenza está teñida  
quando nuestra natura considero 2230  
de la bestial en esto ser vencida.  
Con más concordia están en bosque fiero,  
sin estatuto o ley, que racionales  
en su poblado y venenoso fuero.  
Castigos ni excarmientos capitales 2235  
no bastan a que en paz el hombre biva,  
siendo el más digno de los animales.  
Jamás fue bestia fiera tan nosciva  
contra su especie como los humanos,  
que hermano a hermano de la vida priva. 2240  
No dubda el hijo ensangrentar las manos  
en la materna sangre o en la paterna,  
en ellos más crueles que no alanos.  
/[Fol. xliiii r]/  
¡Oh causa de llorar contino eterna!»

## Canto décimo



e gran piedad tenía el rostro baxo  
oyendo el plancto del mi gran sapiente  
que uviera enternescido un duro saxo.<sup>71</sup>

2245

<sup>71</sup> Saxo: Italianismo por *pedra* (del italiano *sasso*).

Y tanto hame turbado la mi mente  
que desseava yo acá entre mí  
de aquel lugar muy lexos ser ausente, 2250  
porque por el su planto conocí  
nuestra misseria, que no conocía  
hasta que su palabra docta oý.  
Bivía sin sospecha el alma mía  
de tal passión, que la incurable llaga 2255  
la dañá menos quanto no se vía.  
Trocada, pues, con mal que tanto amaga,  
veýa qu'es la nuestra triste vida  
como hoja seca que anda al viento vaga.  
Veyéndola de mal tan impedida, 2260  
bivir tenía cassi por molesto  
y en esto ya pensava en mi partida.  
Él, con aspecto un poco más modesto,  
después que conoció mi pena rezia,  
llegó a me consolar prudente y presto, 2265  
y dixo: «Mira, aquél que mucho prescia  
aquesta vida es ciego y sin cordura  
y no lo es menos el que la desprecia,  
que a Dios agraviaría y a natura  
si se partiesse sin el su querer, 2270  
fundando en Dios su bien y su dulçura.  
Qu'el siervo siempre ha de haver [plazer]<sup>LL</sup>  
de lo que su señor y no buscar  
la muerte, ni aun la deve de temer;  
mas deve cada qual considerar 2275  
el fin a que en el mundo fue criado  
y assí del don de Dios sabría usar.  
Si de hombres fuesse el mundo ya privado,  
¿quál animal havrié con tal juyzio  
que conociesse el bien *que* Dios le ha dado? 2280  
Di, ¿quién discierne la virtud del vicio  
exceto el hombre, qu'es solo elegido  
para qu'él use un tan supremo officio?  
A contemplar tus obras ha nascido  
natura, y por gozar del gran rector 2285  
que rige todo el mundo y ha regido.  
¿No ves el sol, que con su resplandor  
alumbra tierras, agua y las estrellas,  
y todo en fin nascer con su calor,  
y varias cosas tantas y tan bellas 2290  
que Dios nos muestra porque ayamos fe  
su omnipotencia contemplando en ellas?  
Si el hombre en vero efecto a questo ve,  
¿por qué no goza de un fin tan preciosso  
al fin que le fue dado? Yo no sé. 2295  
De aquí mi planto nasce desdeñoso,

/[Fol. xliiii v]/

<sup>LL</sup> En el original *plazur*.

	qu'el cielo y su belleza tan superna da muestra del gran reyno glorioso.	
/Fol. xlv r/	Mas ¿do ay algún mortal que lo discierna? Pues fundan su esperança en bien terreno, del cielo no curando o vida eterna. Es de virtud el hombre siempre ageno y tanto que a las vezes jurarías de espíritu bestial ser muy relleno.	2300
	Aquél parece un asno en sus porfías, muy duro y sin alguna discreción, que un acto en él moral no hallarías.	2305
	Va el otro más sobervio que un león, muy rígido, ligero, bravo y fuerte, muy peligroso para su nasción, y es él bestial, furioso, de tal suerte que huye cada qual su compañía, que ver y hablarle es <i>contractar con</i> muerte.	2310
	El otro es una muy falace harpía, con un aspecto humano y grata vista y es cuerpo fiero y bívora en la vía, es pérfido y riendo, siempre amista <sup>72</sup> para engañarte y, hecho ya su intento, de ti no cura aunque la muerte assista.	2315
	¡Oh espantable monstruo y gran portento! Sólo la humanidad mostrar de fuera y ser de dentro bestia y sin talento.	2320
	El otro, en bosque espesso siempre espera quitar la vida y ropa al peregrino como un sangriento lobo o cruda fiera.	2325
	¿No es éste un animal muy más maligno que un muy ravisoso lobo yrracional, y en forma humana espíritu dañino?	
/[Fol. xlv v]/	¡Ay me! Que todo el hombre acá mortal encierra dentro de su falso pecto espíritu de algún bruto animal, el qual le impide tanto el intellecto que, aunque razón su intento vero sea, no ha lugar en su traydor concepto, tanto le vence aquella furia fea.	2330  2335

## Canto onzeno



a fe y la caridad quasi es perdida  
del pecho de mortales. Pallas sancta,  
de Bacho y Venus ya vas de vencida.  
Entre vicio y razón discordia ay tanta

<sup>72</sup> *Amistar*: «Reconciliar los ánimos que están entre sí discordes y enemistados, volviéndolos a unir y hacer amigos» (D. Aut.).



	que de honor serié bien digno aquél que a los poner en paz algo adelanta.	2340
	A humanos dio natura ingenio fiel por instrumento vero de razón para guiarle al reyno sacro y bel.	
	¡Ay, ay, que cassi todos quantos son le han al deleyte malo dedicado, que de razón cuytada no ay mención!	2345
	La reyna de la vida, ansí subjetado al qu'es su propio siervo y sin honor, de aquí el veneno nasce encapotado.	2350
	Quien sigue aquel astroso adulador es como el que camina en claro día y acaba en tempestad y sin sabor.	
/Fol. xlvi r/	Del sumo bien aqueste nos desvía, y ofusca assí la luz de nuestra mente que el hombre ver no puede su valía.	2355
	Aqueste siembra entre la triste gente el mal qu'el mundo tiene, aqueste manda. Pensá, pues, si es nosciva su simiente.	
	D'él demassía, ociossidá en vianda, d'él deshonestidad nasce y defecto, desseo de riqueza do quier que anda.	2360
	Pirámide, en fin, es del intellecto y tanto ciega, que ya penetrar no puede el hombre el divinal aspecto.	2365
	Y suele así l'espíritu agravar, en los desseos baxos tan çumido, que no es possible ya podersse alçar.	
	Si el hombre en esta vida acá es venido por conoscer a Dios con obras buenas (pues d'él el sumo bien ha procedido), no lo haziendo no se escusan penas, pues que de vida vera y buena parte quien obra cosas vanas y terrenas.	2370
	Si alguno sigue al belicoso Marte, bien puede ser al mundo gloriosso, mas d'ello l'alma ha muy poquita parte.	2375
	Y si es alguno en leyes muy famoso, agrada cierto, mas el ser tan suelto jamás da al alma el vero y buen reposo.	2380
	Y un gran doctor en phýsica rebuelto ayuda a la mortal y breve vida, mas ¿qué ha el espíritu después de suelto?	
/[Fol. xlvi v]/	En fin, que nuestra obra más polida es como niebla al viento, y la más fina, si de divina luz no es socorrida.	2385
	Felice y muy dichoso el que camina con esta luz delante hasta la muerte, pues guía el alma a la cibdad divina.	
	Dime: ¿sí entrasses» —dize— «por tu suerte	2390

en un palacio muy pintado y bueno,  
de un artificio antiguo, firme y fuerte,  
muy bien ornado, rico y muy ameno,  
lleno de damas más que Venus bellas  
y de lascividad y bien terreno, 2395  
do ay mill guissados por sus manos d'ellas  
en mesas puestos y en muy fresco asiento,  
do influyen muchas flores las estrellas,  
y ya estuviesses harto y muy contento  
de los manjares dulces y a plazer? 2400  
Di: ¿no veriás tú tan rico aposento?  
¿No te serié vergüença no saber  
quién hizo cosa de tal hermosura,  
pues que saberlo estava en tu querer?  
Di: ¿no serías de una bestial natura 2405  
y digno que cada uno reprehendiesse  
tu mal cuydado y tu mayor locura?  
¿No te serié pesado si allá oviesse  
quien preguntasse por la estancia bella  
do el pasto fue tu intento y tu interesse, 2410  
y no saber contar siquiera d'ella  
el sitio, el artificio y lindo arreo,  
o el nombre del señor que rige aquella?  
¡Oh gente ciega y de sentido feo,  
que en este bel palacio acá habitáys 2415  
viciosos, mal pensando en devaneo!  
¡Oh mísseros (¡ay me!), que no miráys  
que si emborracha el vicio acá enemigo  
el sumo hazedor luego ygnoráys!  
Tomemos la razón por vero amigo, 2420  
que sea reyna de [la]<sup>MM</sup> vida nuestra,  
pues forja nuestro bien y es grande abrigo.  
Que si la tal tomáys por guía vuestra,  
mostraros ha el Señor y sumo bien,  
que celestial belleza siempre os muestra 2425  
para gozar su reyno y gloria, amén.»

/Fol. xlvii r/

## Canto [dozeno]<sup>NN</sup>



el arte que la lluvia en primavera  
alegra el campo estéril y mohíno,  
refloresciendo lo [que]<sup>OO</sup> seco ya era,  
que por virtud de aquel licor celino 2430

<sup>MM</sup> En el original *le*.

<sup>NN</sup> En el original *trezeno*.

<sup>OO</sup> En el original *quel*.

	la hierba que antes seca se veía se alegra y reverdesce de contino,	2435
	assí por el llorar que allí hazía sobre la humana gente el sabio tanto, mi alma parescié que florescia.	
	Dexé yo luego el vicio y mal quebranto que estava aposentado acá en mi pecto, venciéndole razón y el dulce planto.	2440
/[Fol. xlviij v]/	Y tanto penetraron mi intellecto, quedando la esperança, que ya se yva, que me mudé en las obras y en aspecto,	
	y conosci lo mucho qu'es nosciva la que deleyte llaman y es veneno, que con breve plazer del sumo priva.	2445
	Pues de dulçura amarga todo lleno me ahinogé <sup>73</sup> delante el gran sapiente, ya que se escurescía el gran terreno.	2450
	Y comencé yo: «¡Oh médico excelente de gran doctrina! Gracias yo te diera si fuera la mi lengua suficiente.	
	Y pues hazerlo yo apenas pudiera, callar será mejor, porque hablar la lengua como deve no supiera.	2455
	Haré como el faraute <sup>74</sup> por pagar, que si un señor le viste o algo ha dado lo honrra y muestra a todos sin parar.	
	Assí yo la doctrina que he tomado haré en cuanto yo pueda manifiesta: serás de mí contino celebrado.	2460
	Y si eloqüencia el alto Dios me presta, que sepa la mi lengua regrasciarte, será muy cierta a ello firma y presta.	2465
	Que aunque mi cuerpo ya de ti se parte, que más estar no puede en tu pressencia, mi amor contigo queda en qualquier parte.	
	Por tanto, yo suplico a tu excelencia, pues al occaso Phebo ya declina, para mi alvergue tú me des licencia.»	2470
/Fol. xlviij r/	Él dize: «Si mi habla y mi doctrina, mis lágrimas y planto te an plazido, doy gracias a la gracia más divina, pues qu'en terreno estéril no han caydo.	2475
	Yo creo que harán en ti, ¡ay me!, tal fructo qu'en largo tiempo hagan gran sonido.	
	Y si se enoja alguno del mi luto, será de aquéllos a quien la fortuna	

<sup>73</sup> *Ahinogé*: del verbo *Ahinojarse*, «hincarse de rodilas» (s. v. *Hinojos*) (Cov.).

<sup>74</sup> *Faraute*: «Significa el que interpreta las razones que tienen entre sí dos de diferentes lenguas, y también el que lleva y trae mensajes de una parte a otra entre personas que no se han visto ni careado, fijándose ambas las partes dél; y si son de malos propósitos le dan sobre éste otros nombres infames». También tiene el significado de «el que hace al principio de la comedia el prólogo» (Cov.). Aquí se emplea con un sentido general de 'mensajero'.

	engrandesció en aqueste mundo bruto.	2480
	Por esto d'éstos no ay persona alguna felice en pensamiento o bien sesuda, antes del tal está la su alma ayuna.	
	Y quando el tiempo acaso ya se muda, l'amargo cerca el dulce, assí le offende,	2485
	que poca adversidad le trueca y muda. Paresce ya qu'el planto mío s'entiende y que publicas ya doctrina mía; ya el mal que de mí dizen me reprehende.	
	Di que hazen como ciego en ancha vía que va solo y sin guía ni bastón y dónde está no sabe, aunque querría, porque camina el triste sin razón por esta breve y engañosa vida: se halla tonto y ciego en confussión.	2490 2495
	Heráclito dirás que le combida, llorando por hallar la fina traça de aquella vera vida ya sabida.» «Tu mandamiento nada m'embaraça. De mí serás» —yo dixé— «obedescido no como amigo sólo de la taça.» <sup>75</sup>	2500
	Assí me dio licencia y fuy partido y luego mi [Dianeó], <sup>PP</sup> amigo caro, guióme al llano verde y muy florido.	
/[Fol. xlviij r]/	¿Tú viste alguna vez, lector preclaro, quando de nieve el monte va cubriendo huyr el labrador buscando amparo? Bolar paresce y no que va corriendo, y quando busca abrigo el peregrino, que más que la saeta va huyendo.	2505 2510
	Assí Dianeó por aquel camino, su espalda siendo remo y buena entena, me puso al llano a sombra de un gran pino. El corazón con amorossa pena por me partir de tan llorosso puesto, mis ojos distilavan larga vena, pues rojos como un fuego y triste el resto, rogué yo a mi Dianeó, que allí estava, que me escuchasse un poco un presupuesto en tanto que a lavarsse Phebo entrava.	2515 2520

<sup>75</sup> *Amigo de la taça [de vino]*: «El que por sólo comer y beber hace amistad con otros, y después los dejan a la mejor ocasión» (s. v. *Taza*) (Cov.).

<sup>PP</sup> En el original *Dioneo*.

## Canto [trezeno]<sup>QQ</sup>



ues con aquella caridad sincera  
que entre hermanos buenos suele haver,  
me oyó mi guía dulce, firme y vera.  
Yo comencé: «Después que sé entender  
humanos hierros por el lloro sancto, 2525  
entiendo que otra vida es menester.  
Porque do yo he bivido ay solevanto  
y entre cuydados viles no sabré  
bivir, por ser el vulgo inquieto tanto.  
Tu amada madre cierto buscaré, 2530  
que quiero que la vida que me resta  
con ella [en paz]<sup>RR</sup> se passe y con más fe.  
Huyré la gente pérfida y molesta,  
entre la qual un bueno es como flor  
en medio del camino en frío y siesta. 2535  
No yrá conmigo aquel mortal color  
ni la esperança de blandicias llenas:  
quedarse ha en la cibdad *donde* ha favor.  
Bondad jamás conosce o cosa buena 2540  
el pueblo vil, mas antes tiene en poco  
al que d'engaños no ha muy fértil vena,  
y cada qual d'él burla como loco  
si no está todo en vil ganancia embuelto,  
por ser el vulgo qual yo digo y toco.  
Gozando de tu madre seré suelto, 2545  
huyré cuydados mill que traen locura  
y de reprehensión seré ya absuelto.  
Y con el murmurar de la agua pura,  
de pensamientos libre, un gran reposso  
terné de dentro el alma bien segura. 2550  
Biviendo assí yo no seré enojosso  
a otro ni otro a mí, aunque acontece  
estar la embidia en lo *escondido* umbroso.  
Conozco bien (y al cuerdo assí parece)  
que la conformidad de aquesta vida 2555  
es agradable mucho y refloresce.  
Y si al contrario, es cossa conocida  
ser detextable, por lo qual yo dubdo  
plazer a muchos ni tener cabida,  
huyré superbas cortes y un escudo 2560  
terné continuo contra la ambición,  
pues muerte yguala al rico y al desnudo.  
Huyré de los vulgares sin pasión

/Fol. xlix r/

/[Fol. xlix v]/

<sup>QQ</sup> En el original *dozeno*.

<sup>RR</sup> En el original *empaz*.

	como de un animal noscivo y vano del arte que lo hizo el gran Thimón.»	2565
	Él dixo, como un fiel hermano: «Diré mi parescer con pura fe, el escoger después será en tu mano. Quien sin mi dulce madre piensa o cree haver quietud, muy gran horror emprende: es madre de holgança, bien se vee. Tal ay a vezes que también se enciende y en conversar con ella tanto arriba qu'en más que su dulçura nunca entienda; de otra qualquier compañía el tal se priva, tanto el divino aspecto della aplaze, de quien toda obra sancta se devría. Mas yo t'enseñaré, si no desplaze, estar quieto con menor fatiga sin ser por los desiertos pertinace.	2570
	Haré a mi madre serte muy amiga y que te vea en la cibdad siempre ella sin desdeñarsse; cumple que se siga; a tu plazer razonarás con ella. El Ocio, padre mío, estará allí, assí que bien verás cuánto ella es bella. Huyrás de nescios malos y de ti, que d'estos el mal todo ha acá nascido; ella no puede estar con gente assí.	2575
/Fol. 1 r/	En tu querer ésta, si has entendido, dexarte el vulgo indocto y partarte y estar en un celda bien metido, sin inquirir selvage y lueñe parte do no ay enseñador, si bien concluyo, que una gentil virtud sepa enseñarte.	2580
	Allí no hallarás amigo tuyo a quien secreto puedas descubrir, ni a quien consejo des, ni quien dé el suyo.» «¿Por qué no tengo» —dixe yo— «de huyr del hombre, perfidíssimo animal, pues con mill armas acostumbra herir? Él sabe cómo ha de hazer el mal por tantas vías, modos y maneras, lo qual no tiene el bruto yrracional. Muy mal se halla un justo y bueno a veras, ni un fiel amigo, o es muy gran ventura, qu'es para sí cada uno, o crudas fieras. Por esto tengo miedo con tristura, por no bivar con gente tan maligna, pues nadie puede estar sin punzadura entre la ayrada abispa o cruda espina.»	2590
		2595
		2600
		2605
		2610

## Canto catorzeno



Después de haver callado un poco, habló mirándome con vista assaz plaziente, y a mis palabras tal respuesta dio:

/[Fol. 1 v]/

«Tanto es un hombre de otro diferente 2615  
en la costumbre y trato, que me admira  
de que rebuelvo bien acá en mi mente.

Aquél a ser angelical aspira,  
el otro es tan bestial desenfrenado  
que va a los vicios rezio más que vira.<sup>76</sup> 2620

Assí que en esto estoy y en esto he dado  
no haver en la su especie otro animal  
tan vario como el hombre y obstinado.

Por tanto, si haz juyzio natural,  
quando con gentes conversar querrás, 2625  
tú debes bien pensar cómo y con cuál.

Yo sé bien que tú sabes y aun sabrás  
que sólo hablar del cielo no es funesto  
y que jamás el tiempo buelve atrás.

Si amigo tú buscares muy modesto, 2630  
mira que tenga fe cana y sincera  
y bien acostumbrado, docto, honesto.

Assí será amistad muy buen y vera,  
que te hará quieto en toda parte  
sin habitar en bosques como fiera. 2635

Solo estarás si bives de aquesta arte.  
Habita, pues, hermano, do quissieres,  
de juegos de fortuna huye y guarte.

En alma limpia ay paz si tú la quieres,  
si tienes discreción y reyna en ella, 2640  
qu'en casso tal fortuna no ha poderes.

No siente el alma tal mudanças d'ella,  
ni sus riquezas laços le hecharán,  
que son muy feos en divissa bella.

Assí tendrás plazer y poco affán, 2645  
poca pasión, secreta o manifiesta,  
mill males d'este modo se te yrán.

/Fol. li r/

Si hazes vida virtuosa, honesta,  
¿a quién darás exemplo en selva umbrosa  
sino a la gente rústica y molesta? 2650

¿Qué vale piedra fina y muy preciosa  
si está escondida entr'el mal vulgo, bruto,  
que no discierne la una de otra cosa?

¿Cómo podrá de sí jamás dar fructo  
simiente qu'en peñasco se sembró, 2655

<sup>76</sup> *Vira*: «Unas veces significa cierto género de saeta que se tira con la ballesta» (Cov.).

	del sol batido y del humor enxuto? Por tanto, a la cibdad te digo yo que tornes, do has amigos tan sinceros con que deseches quanto el mundo dio.	
	Como átomos, son pensamientos veros qu'en rayos de virtud han vista buena y fuera son muy negros y no enteros.	2660
	Quien virtud sigue huye dura pena y haze su alma limpia, dulce y clara, y al fin de bienes ha muy larga vena.»	2665
	Yo respondí: «Quánto es amarga, avara, esta compañía humana, agreste y dura, la mi esperiencia vera lo declara.	
	Que bien se alcança de la gran Natura que todo yrracional qu'en tierra es bivo huye el humano aspecto con horrura.	2670
	Si sabe el bruto el hombre ser noscivo, yo, siendo racional y con juyzio, no le temiendo de saber me privo.	
	Yo veo, mi Dianeio, qu'el mal vicio ya reyna acá entre nos, qu'es argumento andar los hombres fuera ya de quicio.	2675
/Fol. li v]/	Mas, pues, que tu precepto entiendo claro, yo quiero obedescerle y aun guardar, que, aunque infelice fuesse, tal declaro, pues vale más por buen consejo herrar que no acertar por sí, sin guía o tiento, y pertinaz en sí querer estar.	2680
	Yo torno al vulgo vil sin sentimiento como entre estatuas de peñasco o leña, con mente fiel y con más fundamento.	2685
	Si alguno entr'ellos la virtud m'enseña, de mí serápreciado en toda vía por su saber, ingenio y docta seña, no su riqueza ni su monarchía, no vano honor ni su generación, que han por honrra y nescia fantassía.	2690
	Y pues que va ya el día en conchlussión y que razón en tal tardança riñe, pongamos fin a todo sin passión.	2695
	Ya ves la noche cómo pinta y ciñe de negro el occidente y qu'en color de ardiente fuego el cielo assí se tiñe.»	
	Entonces fue conmigo el buen tuctor hasta el lugar a do me vio primero, donde con grato aspecto y más amor se me despide, buelto al viento vero.	2700



/Fol. liii r/

## Canto último



olo, pensoso, alçando frente y ceja,  
con corazón suspenso, estuve un quanto,  
como quien [assí] mesmo se conseja. 2705

Poniendo fin al sospirar y al planto,  
yo caminé y me vine en tiempo breve  
junto al alvergue desseado tanto.

Y, como ya passada lluvia o nieve,  
que *queda* el sol muy claro y muy luziente 2710  
a restaurar lo humano en tiempo leve,  
assí de la virtud del gran sapiente,  
después su amarga lluvia, yo declaro  
que se hinchó de paz mi afflita mente.

Qu'en su ánimo sereno y tan preclaro 2715  
yo conocí ser vanidá en la vida  
salir del Evangelio, nuestro amparo,  
y que tener belleza sin medida,  
riquezas, fuerças y gran eloqüencia  
son mill saetas para la partida. 2720

Pues no tener te basta, ten paciencia:  
¿qué sirve, di, buscar mill ornamentos?,  
¿qué sirve haver del oro una afluencia?

Aquestos todos son impedimentos  
de la quietud y al ánimo un affán 2725  
que le bacilan como a nave vientos.

Algunos que mis versos leerán  
dirán: «Fregosso, hazes como aquellos  
que hartos loan a quien falta el pan;  
pobreza loas, y los bienes bellos 2730  
que tomarías en necessidad  
antes qu'el bien, *que* dizes qu'es no havellos.»

Mas yo respondo a tal curiosidad  
qu'es muy mejor tener el alma buena  
qu'el oro y plata en mucha cantidad. 2735

Virtud da el cielo, est'otro da cadena,  
mas nunca dixé yo ni lo diré  
que la pobreza no es amarga pena,  
porqu'el qu'es rico assaz muy bien se vee  
que puede [en paz]<sup>SS</sup> bivar sin que se embace<sup>77</sup> 2740  
buscando las riquezas y sin fe.

Con la virtud un fin seguir me place

/[Fol. liii v]/

<sup>SS</sup> En el original *empaz*.

<sup>77</sup> *Embazar*: «Asustarse un hombre en forma que le viene a faltar el huelgo, como el que padece mal de bazo, cuando se para de cansado» (Cov.).

	de la esperança lleno y bien quieto, fortuna no seguir ciega y falaze.	
	¶ Hora te ruego, ¡oh mi lector discreto!, si acaso hallares en mi verso horror, no hagas como alguno en tal subjecto, que busca en daño de otros el honor, ¡oh mala gente, cruda, yrracional! Piedad devriés de haver, no dar dolor: mi intento fue muy bueno, no de mal. No soy yo sancto que no puede herrar, mas de terrestre pasta y muy mortal. Qu'el mundo, si no sabe bien hablar, esfuérçasse con manos y con gesto para su buen concepto declarar. Assí yo el mío, que he por muy honesto, esprimo, como el cielo a mí me aspira, corrige y no blasffemes, [sé] <sup>TT</sup> modesto. No todos han la mantuana lyra, no todos pueden ser un alto Dante ni Horpheo, que las piedras [a sí] <sup>UU</sup> tira. De vario fruxto son agora y ante las plantas, assí el <i>nuestro</i> ingenio humano es chico grande, medio o muy pujante. No ymites la cigüeña, nescio insano, qu'en verde prado de muy frescas flores escoge la peor con seso vano. No heches ojo sólo a los errores, toma de aquí las cosas que ay más bellas y gusta, a Dios tú dando mil loores. ¶ ¡Oh Phebo! A tus hermanas, Musas bellas, yo ya rogué en la pálida Pirene, <sup>78</sup> do moran tus poéticas doncellas, que con su sal de Athenas que allí viene hiziessen a mi dulce y gran fatiga partícipe de estilo qual conviene. Y si lo han hecho no sé si lo diga, mas baste que guirnalda en fin espero o de laurel o de pungente hortiga. Por la mi pluma gloria yo no quiero (que Heráclito de aquesto no se cura), mas declarar el mi concepto vero. Rey y lloré de cómo la natura enseña por instinto a los mortales seguir su suerte, dulce, cruda o dura, y no porque creyesse fuessen tales mis versos que tuviessen osadía de alçarse como otros a immortales.	2745 2750 2755 2760 2765 2770 2775 2780 2785

<sup>TT</sup> En el original *se y*.

<sup>UU</sup> En el original *assi*.

<sup>78</sup> *Pirene*: «Una fuente celebrada de los poetas de Grecia» (Cov.).

Mas pues que plugo a Dios que con su guía 2790  
acá saliessen, joh lector!, ten cuenta  
de verlos con piedad, sin azedía,  
y assí me sacarás de humana affrenta.

/[Fol. liii v]/

 LAUS DEO 

¶ Quien entiende malavés<sup>79</sup>  
de aqueste mundo mezquino  
llore o ría de contino.

¶ Carta del maestro Alexio de Vanegas, vezino de Madrid, a quien por el Consejo Real fue encomendado el examen d'este libro.





o, el maestro Alexio Vanegas, digo que e visto y examinado todo este libro, y aunque el trasladador se uvo en él fielmente por trasladar el sentido del auctor, digo que, porque algunos italianos son en algo platónicos, con las emiendas y censuras *que* yo en él tengo hechas, assí como van en este original, queda libro sano y de buena y moral doctrina, aunque por las figuras poéticas de *que* abunda no es para la gente vulgar si no le echassen unas breves declaraciones *que* declarassen los lugares oscuros d'él, mas la gente docta fácilmente le entenderá. Y porque es assí la verdad como lo digo, firmé aquí mi nombre oy, domingo, xxiiij de septiembre de MDLIII años.  
El maestro Venegas

/[Fol. liiii r]/

 A gloria de nues-

tro Dios y de su bendicta Madre. Haze  
fin la presente obra, intitulada «Ri-  
sa y Planto de Demócrito y Herá-  
clito». Traduzida de Tosca-  
no en *nuestro* vulgar caste-  
llano por Alonso de  
Lobera, capellán  
de Su Magestad.



 FUE IMPRESA EN VA-   
lladolid. En casa de Sebastián  
Martínez. Acabósse  
a VII de julio de MDLIII años.

<sup>79</sup> *Malavez*: «Apenas, pocas veces» (DRAE).